GROUPE D'ACTION CONTRE LE BLANCHIMENT D'ARGENT EN AFRIQUE CENTRALE

G.A.B.A.C

LA FINANCIACIÓN DEL TERRORISMO EN ÁFRICA CENTRAL

ABRIL 2017

GRUPO DE ACCIÓN CONTRA EL BLANQUEO DE CAPITALES EN ÁFRICA CENTRAL

El Grupo de Acción contra el Blanqueo de Capitales en África Central (GABAC) es un órgano especializado de la Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CEMAC) cuyas misiones son :

- La lucha contra el blanqueo de capitales y los productos del crimen ;
- La organización armonizada y concertada de medidas apropiadas para esta lucha en la CEMAC ;
- La evaluación de la acción y de la eficacia de las medidas adoptadas ;
- La asistencia de los Estados miembros en su política antiblanqueo ;
- La colaboración con las estructuras existentes en África y a nivel internacional.

El GABAC es miembro asociado del Grupo de Acción Financiera (GAFI) desde octubre de 2015.

© 2017 GABAC. Todos los derechos reservados.
No se podrá realizar ninguna reproducción o traducción de esta publicación sin autorización expresa del GABAC.

Materias

Resumen ejecutivo…… 6
Introducción…… 8
Capítulo I : Contexto ……...…… 10
I.1. Contexto general……...…… 10
I.2. Contexto específico…….....…… 12

Chapter II : Problemática……...….....…… 14
II.1. Objetivos……...……... 14
II.1.1. Objetivo general……...…….....… 14
II.1.2. Objetivos específicos……...……...…… 14
II.1.3. Metodología…… 15
II.1.3.1. Recolecta y procesamiento de datos fenomenológicos…….....…… 15
II.1.3.2. Recolecta y procesamiento de datos sobre Financiación del terrorismo.....…… 15

Chapter III : Repaso de la literatura……..……..……...…… 17

Chapter IV : Conexiones transfronterizas, regionalización del terrorismo y oportunidades de financiación endógenas en la cuenca del lago Chad.....…..…… 22
IV.1. Una área sociocultural relativamente homogénea que favorece el establecimiento de redes transfronterizas .....…… 22
IV.2. De contrabandistas a terroristas, el conocimiento del terreno y de los tráficos capitalizado por Boko Haram…….....…… 23
IV.3. El afán de lucro de una juventud que perdura en tener que buscarse la vida y la presión social …….....…… 24

Chapter V : Análisis de las tipologías y banderas rojas…….....…… 26
V.1. Tipologías…… 26
Tipología 1 : El uso abusivo de los organismos sin ánimo de lucro….....…… 26
Tipología 2 : El uso abusivo de empresas de transferencia de fondos…….....…… 29
Tipología 3 : El uso abusivo de entidades financieras……...…….....…… 30
Tipología 4 : Los tráficos ilícitos……..……..…… 32
Tipología 5 : La financiación por parte de operadores económicos…….....…… 35
Tipología 6 : La recolecta y la remesa de fondos……..… 38
Tipología 7 : La extorsión de fondos…… 38
Tipología 8 : La financiación por parte de personas políticamente expuestas.....…… 40
Tipología 9 : Los secuestros a cambio de pago de rescates…….....…… 41
Tipología 10 : Las emboscadas y los saqueos…….....…… 42
Tipología 11 : La criminalidad fáunica……..……...…..…… 43
V.2. Indicadores de riesgos y banderas rojas…….....…… 45
V.2.1. Indicadores de riesgos de financiación del terrorismo…….....…….....…… 45
V.2.2. Indicadores de riesgos de expansión del terrorismo y banderas rojas….....…… 46

Conclusión y recomendaciones…….…… 47
Conclusión……...…… 47
Recommendations……...…… 47
Referencias bibliográficas indicativas…….....…… 50

Rejumen
summary

África Central es una de las subregiones más inestables del continente desde las independencias. Sin embargo, a pesar de la presencia de la Lord Resistance Army (LRA) en el este de la RCA desde 2008, los países han estado poco afectados por el terrorismo tal como se percibe actualmente. Esta tendencia cambió con la irrupción de Boko Haram en la escena estratégica de la cuenca del lago Chad.

Los ataques mortíferos de esta organización, listada como terrorista en 2014, conciernen directamente a Camerún y al Chad, con riesgos potenciales de infiltración en RCA. Motivo por el cual se realiza este ejercicio de tipología ampliado al análisis del contexto, para entender mejor la extensión de las actividades terroristas en África Central por una parte y por otra, entender los mecanismos de financiación del terrorismo.

Los datos analizados para conseguirlo revelan que el fenómeno debe analizarse desde una perspectiva holística, de hecho transfronteriza. De ahí el interés de un enfoque subregional a escala de los países implicados, válido tanto para el entendimiento de los fundamentos, actores, acciones e incidencias del terrorismo como para la identificación de los riesgos, tendencias y métodos de su financiación. Los modelos económicos y sociales locales, esencialmente transfronterizos, así como el contexto sociopolítico, ofrecen a las organizaciones terroristas medios de creación de redes, de reclutamiento y de autosuficiencia.

Ha resultado que la mayor amenaza terrorista actual en la subregión procede del extremismo religioso que destila Boko Haram, que se beneficia de los problemas socioeconómicos a los que se enfrentan los jóvenes y los retrasos importantes sufridos por la escolarización y la formación profesional, especialmente en las zonas fronterizas.

Boko Haram ha sacado partido de la porosidad de las fronteras, del conocimiento del terreno y de las interacciones económicas, culturales y sociales existentes para reclutar adeptos entre las categorías sociales receptivas a su discurso religioso y a las perspectivas de beneficio fácil que ofrecía la rentabilización del desorden que acababa de crear. También ha resultado que otras categorías de operadores han visto oportunidades de negocios, especialmente mediante los secuestros y los suministros diversos entregados a la organización terrorista a cambio de pagos atractivos.

Con respecto a la LRA, se beneficia de la larga inestabilidad en las zonas de contacto entre África Central y África Oriental para transmigrar en los confines de los Estados, llevando incursiones en RCA. Pero poca información se encuentra disponible acerca de los mecanismos concretos de su financiación.

Tratándose de la financiación del terrorismo, aparece claramente que si las organizaciones terroristas reciben fondos exteriores, producen más recursos. Otros grupos terroristas extranjeros recolectan fondos en la subregión.

Se han identificado once tipologías de financiación demostrada del terrorismo en África Central: el uso abusivo de los organismos sin ánimo de lucro; el uso abusivo de los nuevos medios de pago; el uso abusivo de las empresas de transferencias de fondos; los tráficos ilícitos; la financiación por parte de operadores económicos; la recolecta y la remesa de fondos; la extorsión de fondos; la financiación por parte de personas políticamente expuestas; los secuestros a cambio de pago de rescates; las emboscadas y los saqueos; la criminalidad fáunica. Se han identificado otras fuentes potenciales de financiación. Se trata en especial del cambio manual informal, el tráfico de productos agrícolas y el tráfico de piedras preciosas.

Los fondos recolectados siguen circuitos diversos, especialmente: el transporte físico y la entrega que ya practicaban los operadores económicos que comercian con el exterior; la transferencia por vía electrónica; la puesta a disposición de mercancías a cambio de dinero en efectivo.

Entre el noreste de Nigeria, el Extremo Norte de Camerún y el oeste de Chad, los modos de producción y de circulación de fondos se apoyan en agentes y circuitos del comercio y especialmente en el contrabando transfronterizo. Boko Haram usa fondos generados en África Central sobre todo para procurarse armas, víveres, productos que sirvan para fabricar dispositivos explosivos o para financiar células y remunerar a ciertas categorías de sus miembros.

A semejanza de los fenómenos de cortadores de carreteras y de secuestros que ha conocido la zona de estudio a gran escala durante dos décadas, el terrorismo en África Central se compone de varias facetas. Algunas manifiestas, otras todavía imprecisas. Sin embargo, su impacto financiero, económico y social es profundo, especialmente en Camerún y Chad. De ahí medidas nacionales y subregionales de lucha contra el terrorismo llevadas a cabo por los Estados directamente afectados y por los que han percibido los riesgos de infiltración.

Se han puesto de manifiesto los riesgos principales de diseminación de células terroristas. El análisis de las condiciones de eficacia de estas medidas y de las de lucha contra la financiación del terrorismo sugiere que la amenaza, al ser subregional, urge la puesta en marcha o la consolidación de colaboraciones integradas de lucha contra el terrorismo que impliquen a todos los servicios involucrados por las cuestiones transfronterizas de migraciones humanas y animales, de intercambios económicos y sociales, de defensa y de seguridad, de flujos financieros y comerciales.

Introducción

África Central es, a lo largo del tiempo, la subregión más inestable del continente africano. Al inicio de las independencias en 1960, el Congo se sumergió en la guerra, desencadenando a continuación la primera intervención de los Cascos Azules y de la Organización de las Naciones (ONU). Desde entonces, esta parte del continente que corresponde de forma global a la zona CEEAC[1] no ha dejado de pasar de una violencia de masa a otra, registrando guerras civiles tentaculares con efectos devastadores para la paz, la seguridad, el desarrollo y la convivencia de países que han tenido poco tiempo para empezar su construcción nacional. A parte de Gabón y Guinea Ecuatorial, que relativamente no han sufrido las crisis securitarias, cada uno de los once países ha experimentado periodos de inestabilidad importante debido especialmente a las luchas políticas e intercomunitarias y al crimen organizado.

Angola, Burundi, Congo, Rwanda y la RDC han atravesado largos años de violencia entre facciones militares subtendidas por las rivalidades geopolíticas del tiempo de la Guerra Fría, las guerras de reconfiguración geoestratégica posteriores al Conflicto Este-Oeste y las luchas etnopolíticas. Sin embargo, aunque no estén directamente implicados en este estudio, estos países participan en la diseminación de una infraestructura guerrera cuyas influencias se notan más allá de la región de los Grandes Lagos.

En una subregión tan abierta, las violencias no son exclusivas de los Estados porque los combatientes, las armas y los recursos criminales procedentes de la explotación de las tierras bajo control se diseminan y contribuyen a veces a empeorar la situación sociopolítica en los países vecinos. El caso de las violencias perpetradas por los combatientes del MLC de Jean-Pierre Bemba en RCA es revelador de la regionalización de las crisis, de la convertibilidad de los rebeldes y de la transferencia de armas de una zona a otra en un proceso de reproducción de los conflictos. Así es como organizaciones criminales como la Lord Resistance Army (LRA) pueden renovar su arsenal en el mercado negro local.

El marco espacial de este estudio se ubica dentro de la zona cubierta por la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEMAC) que incluye Camerún, República Centroafricana, Chad, Congo, Gabón y Guinea Ecuatorial. Los tres últimos no están directamente implicados en este estudio porque, en sus territorios respectivos, no se ha registrado ninguna actividad terrorista perpetrada por una or-

[1] La Comunidad Económica de los Estados de África Central incluye los países siguientes :
Angola, Burundi, Camerún, Congo, Gabón, Guinea Ecuatorial, República Democrática del Congo, República Central, Rwanda, São Tomé e Príncipe, Chad.

ganización reconocida como tal. Sin embargo, el hecho de ser vecinos de países victimas de actos terroristas y cuyos ciudadanos participan en operaciones de organización terrorista, ha llevado al GABAC a incorporarlos a este análisis de los hechos y de los riesgos del terrorismo en general y de su financiación en particular. En enfoque subregional que adopta este estudio justifica además una mirada más allá de las fronteras que son porosas.

Para mantener la coherencia con el objeto del estudio, solo están implicados directamente Camerún, Chad, y RCA que conocen una actividad y riesgos demostrados de terrorismo y de financiación del terrorismo. Conviene recordar que los términos de referencia requieren por una parte una mejor comprehensión de los pormenores de este fenómeno relativamente nuevo en la subregión, y por otra parte, el entendimiento de sus mecanismos de financiación. Sin embargo, en este caso solo se han tenido en cuenta los parámetros fenomenológicos que se articulan con los mecanismos de financiación del terrorismo.

Capítulo I Contexto

I.1 Contexto general

A finales de los años 1980, con la irrupción de una crisis económica grave, nació en Camerún la criminalidad rural y transfronteriza, seguida de secuestros a gran escala en su frontera oriental, y después piratería marítima. A nivel interno, ladrones de carreteas, secuestradores y piratas han tenido tal impacto económico y social que han conllevado la creación de una fuerza especial, el Batallón de Intervención Rápida (BIR) que desde entonces se ocupa de misiones anticriminales, contra las insurrecciones y contra los terroristas, en este caso Boko Haram.

El Chad atravesó una historia política bélica que se caracterizó de 1966 a 2008 por una sucesión de rebeliones y golpes de fuerza, con o sin éxito, para derrocar el régimen del momento. Durante cerca de medio siglo, este país ha visto como se formaban, se desmontaban o se reproducían decenas de grupos politicomilitares. La frontera oriental de Chad con Sudán ha sido el trampolín de todas las rebeliones principales. También en este lado los Djandjawids sudaneses llevaron a cabo ataques y sobre todo tráficos diversos entre Oriente y África Central, en este caso la RCA.

En el marco de este estudio, la evocación del pasado militar de Chad permite destacar el desafío que representa este país para el terrorismo en África de forma general y en especial, el desafío que implica este fenómeno en la cuenca del lago Chad. En efecto, en casi medio siglo de enfrentamientos ininterrumpidos entre facciones rebeldes y fuerzas gubernamentales, Chad ha acumulado tres variables militares con efectos estratégicos a veces contradictorios: una experiencia demostrada en la lucha antiguerrilla en Sáhel; una logística importante; miles de antiguos combatientes que han tenido que reconstruirse una nueva vida.

Este bagaje estratégico ha permitido que N'Djamena intervenga junto con los países amenazados por los ataques terroristas, tal como lo demuestra el despliegue de las fuerzas chadianas en Malí, Nigeria, Camerún y Níger en una sinergia de acciones junto con las fuerzas francesas, la ONU o los países implicados según los casos. Sin embargo, desde Chad o a través de Chad, se han diseminado de forma clandestina numerosas armas de guerra de la cual una parte alimenta el crimen organizado, en este caso, el terrorismo. La participación activa de Chad en las iniciativas integradas de lucha con la radicalización que realiza el G5 Sáhel apoyado militarmente por la Operación Barkhane, así como su activismo diplomático para encontrar una solución rápida al problema libio cuya extensión forma el lecho de DAECH, completan la situación especial de Chad en el tablero africano de la lucha contra las organizaciones terroristas. Con respecto a lo anterior, aparece claramente que Chad, de una forma o de otra, ha abierto fuego contra las principales organizaciones terroristas activas en el continente africano, es decir Aqmi, Boko Haram y el grupo del Estado Islámico.

Con respecto a la República Centroafricana, es especialmente la presencia de la LRA en su parte oriental, fronteriza de la RDC, lo que la convierte en un país some-

tido a la amenaza terrorista. Sin embargo, hay que conocer la criminalización de su entorno sociopolítico y económico para explorar los riesgos de instrumentalización de sus debilidades por parte de actores oportunistas. Desde hace dos décadas, el país está desgarrado por amotinamientos, golpes de Estado, intervenciones extranjeras, ocupaciones de tramos enteros del territorio por grupos armados, etc. La crisis más grave es la que ha enfrentado a los grupos armados reunidos dentro del movimiento Seleka, a los Antibalaka, provocando el éxodo de centenares de miles de personas hacia los países vecinos, desestructurando numerosas competencias de vivir juntos, llevando de nuevo al país a sus esfuerzos iniciales de construcción nacional.

Un informe de un grupo de expertos encargado por las Naciones Unidas ha descrito recientemente un cuadro siniestro de las economías criminales que rentabilizan el desorden centroafricano. Independientemente de su designación y de su zona de operación, los grupos armados saquean, supervisan el saqueo o reciben una participación del saqueo de los recursos naturales centroafricanos.

Entre peajes, saqueos, caza furtiva, extorsión, explotación minera y tráficos diversos, el interior del país centroafricano se describe como un banco al aire libre en el cual se sirven los jefes de guerra mientras que el pueblo se viene abajo por el peso de una miseria que aumenta cada día por el delito de la actividad económica a causa de la inseguridad. La producción del miedo y la rentabilización del desorden aparecen entonces como los hilos conductores de una economía de guerra junto con un emprendimiento de inseguridad floreciente. En casi todas las zonas fronterizas de la RCA, la transmigración de las bandas armadas favorece el arraigo de la ilegalidad. Tal contexto ha favorecido la implantación de organismos sin ánimo de lucro cuyas actividades manifiestamente delictivas se han identificado sin tener la posibilidad de reprimirlas a tiempo[2] . El bajo control del Estado en las periferias favorece que las zonas fronterizas se conviertan en santuarios de recursos codiciados, que son susceptibles de alimentar a los terroristas al igual que financian los grupos militarocriminales y politicomilitares que saquean estos espacios. También es un país expuesto a los crímenes medioambientales cuyos productos transitan por fronteras porosas para alimentar los mercados asiáticos.

Esta rápida evocación del contexto sociopolítico de la zona de estudio da cuenta de una existencia previa del crimen organizado transfronterizo en fronteras comunes con Camerún, la RCA y Chad, así como las fronteras de estos países con algunos vecinos, especialmente Sudán, Sudán del Sur, la RDC y Nigeria. Permite sobre todo superar una lectura inmediata de los problemas de seguridad que se plantean en un momento dado, porque existe un substrato nutritivo del crimen que se encuentra en una perspectiva más o menos larga según los casos. Este substrato es un sistema de conflictos que facilita la renovación de las amenazas en una subregión constantemente inestable. Ya no son hechos sino fenómenos criminales cuyo juego del momento, es decir las modalidades, varía según los desafíos del momento que pueden tomar una connotación identitaria, política o religiosa, sin renunciar a una fuerte motivación económica y financiera.

[2] Véase GABAC, Informe del ejercicio de tipología sobre el uso abusivo de los organismos sin ánimo de lucro con fines de financiación del terrorismo en África Central, 2015.

También importa percibir el terrorismo objetivo en la zona de estudio como un fenómeno que se debe analizar de forma sistémica. De ahí el interés de un enfoque subregional a escala de los países implicados, válido tanto para el entendimiento de los fundamentos del terrorismo como para la identificación de los riesgos, tendencias y métodos de su financiación. Veremos más adelante que los modelos económicos y sociales locales, esencialmente transfronterizos, ofrecen a las organizaciones terroristas medios de creación de redes, reclutamiento y autosuficiencia.

I.2 Contexto específico

El terrorismo se perpetra en África Central a través de dos organizaciones oficialmente listadas. Sin embargo se beneficia de los mecanismos, métodos y riesgos criminales estructurales que han creado diversas organizaciones que, a pesar de las medidas de seguridad, siguen saqueando las zonas fronterizas de la subregión.

- Lord Resistance Army (LRA): creada en 1988, está presente en el este de la RCA desde 2008. Opera sobre todo en las prefecturas del Alto Mbomou, del Mbomou y del Alta Kotto. Originalmente, el objetivo principal de la LRA era derrocar el régimen del Presidente Yoweri Museveni para instaurar un régimen fundado en los Diez Mandamientos. La mayoría de las fuentes consultadas indican que, actualmente, el grupo lucha por su supervivencia. La LRA se reduciría a 200-300 hombres móviles en la maleza en los confines de Sudán (Darfur), Sudán del Sur, de la RCA y de la RDC. Se compone de reclutas, entre los cuales niños secuestrados, vive de la caza furtiva, del comercio ilícito del marfil, de la madera, de los minerales y de las armas de Darfur. Según los datos suministrados por los miembros centroafricanos del Grupo de Trabajo, los combatientes de la LRA estarían traficando con grupos armados de la antigua Seleka.

La LRA fue listada como organización terrorista por el Departamento de Estado estadounidense en 2001 y por la Unión Africana en 2011. El entorno forestal, la porosidad de las fronteras, la baja presencia del Estado en la periferia y la conversión en santuarios de algunas zonas fronterizas por parte de grupos armados favorecen el despliegue de las economías criminales y la transmigración de las bandas armadas. La LRA saca partido de esta confusión.

- Boko Haram: cuyo nombre real es Jama'atAhl al-SunnahLidda'awatiwal Jihad (Grupo Sunita para la predicación y la yihad), es una secta islamista fundada en 2002 por Mohammed Yusuf, joven predicador procedente de la influencia de Izala, crisol del reformismo en Nigeria. Yusuf se apartó de Izala, partidista de la participación de los musulmanes en la vida política de su país, para moldear el sistema de acuerdo con su visión de la sociedad. Sin embargo, Yusuf es antisistema, salafista y está determinado a derrocar las instituciones y a sus dirigentes para instaurar un modelo de sociedad gestionada por la sharia, la ley islámica. Su sátira social acusa

a los gobernantes de haber instaurado en Nigeria un sistema cuya mala gobernanza es responsable de la inmoralidad, de la pobreza, del subempleo de la mayoría, mientras que una minoría saca partido de la corrupción y del nepotismo para acaparar los recursos públicos. A su vez milenarista y centrado en los problemas sociales del Nigeria contemporáneo, Yusuf quiere que la ortodoxia islámica supervisada por un Califato limpie el entorno religioso islámico de las hermandades sufi acusadas de espolvorear el Islam original con prácticas extranjeras a las tradiciones legadas por el Profeta Mahoma.

Desde la muerte de Yusuf en el contexto de los enfrentamientos de Maiduguri en julio de 2009, la secta se ha militarizado, pasando al extremismo violento, convirtiendo en santuarios espacios en el noreste de Nigeria fronterizo con Camerún, ganando terreno en función de sus ataques y éxitos contras las fuerzas de seguridad nigerianas, reclutando en función de las ofensivas de dichas fuerzas y de la Fuerza Multinacional Mixta puesta en marcha por los Estados víctimas de ataques, reclutando a gran escala entre los jóvenes de la cuenca del lago Chad, masacrando civiles, perpetrando atentados suicidas y colocando minas antipersonas, destruyendo los pueblos y las infraestructuras, decapitando con frecuencia, desplazando a las poblaciones, reclutando en gran cantidad entre los jóvenes de las zonas fronterizas. Listada como organización terrorista en 2014, Boko Haram tiene la reputación de ser el grupo armado más violento del mundo. En Camerún, se contabilizaron más de 56 000 refugiados, cerca de 200 000 desplazados internos y más de 1100 muertos civiles y militares en julio de 2016[3]. En abril 2016, 32 728 refugiados nigerianos se registraban en Chad[4].

[3] Fuentes: HCR/Maroua y fuerzas de defensa y de seguridad camerunesas.
[4] Informe de expertos, 2a cumbre regional sobre seguridad en la cuenca del lago Chad los días 12 y 13 de mayo de 2016.

Capítulo II
Problemática

La LRA lleva a cabo actividades terroristas en el este de la RCA desde 2008. Desde 2013, Boko Haram ha ampliado su área de acción en Camerún y Chad, enfrentándose a ejércitos nacionales, incluso a una coalición subregional que, poco a poco, reduce su margen de maniobra.
¿Cómo grupos que pretenden ser portadores de una misión religiosa han conseguido transformarse en organizaciones criminales mortíferas y terroristas resilientes a pesar de los medios de lucha que los Estados, las organizaciones regionales e internacionales ponen en marcha para poner fin a sus operaciones? La respuesta a esta pregunta requiere, por una parte, un análisis de los pormenores del terrorismo en África Central y, por otra parte, un mejor entendimiento de los mecanismos con los cuales financian sus operaciones.

II.1. Objetivos

II.1.1. Objetivo general

El objeto general de este estudio es definir una fenomenología del terrorismo en África Central y entender sus fuentes y modalidades de financiación para identificar los fallos de los instrumentos nacionales y subregionales de lucha y aumentar la capacidad de los Estados para combatir eficazmente el acceso, la circulación y el uso de los recursos financieros por parte de las organizaciones terroristas y los individuos que les ayudan a realizar actos criminales.

II.1.2. Objetivos específicos

- Analizar los determinantes del terrorismo y sus especificidades en África Central;
- Entender los métodos y las técnicas que los terroristas y sus adeptos usan para recaudar, desplazar y usar fondos especificando, en la medida de lo posible, la división del trabajo entre los diferentes actores de la cadena de financiación;
- Categorizar los diferentes modos de financiación del terrorismo usados en África Central;
- Reforzar las capacidades de aprehensión de las autoridades responsables de las investigaciones y de los procedimientos judiciales acerca de la manera en la que su usan los fondos lícitos e ilícitos para la financiación del terrorismo;
- Identificar los indicadores y banderas rojas pertinentes;
- Ayudar a las instituciones financieras y de control en la toma de decisión con respecto al seguimiento de las declaraciones de operaciones sospechosas en relación con la financiación del terrorismo;
- Ayudar a los responsables, así como las autoridades legislativas y judiciales, a identificar y paliar las lagunas en la legislación con respecto al terrorismo y su financiación.

II.1.3. Metodología

La realización de este estudio ha seguido una metodología con doble entrada respondiendo a dos grandes articulaciones prescritas por los términos de referencias.

II.1.3.1 Recolecta y procesamiento de datos fenomenológicos

Numerosos estudios han sido realizados sobre grupos armados en África Central y especialmente sobre LRA y Boko Haram. La primera organización es bastante conocida por su antigüedad y la evaluación de su impacto humano en los confines de Uganda, RDC, Sudán del Sur y RCA, lo que no es el caso de las actividades de la secta islamista nigeriana en África Central. Para evitar la redundancia sobre hechos ampliamente conocidos, la recolecta de datos se ha centrado más en intentar comprender los hechos realizados por Boko Haram en esta subregión.
Además de la explotación de fuentes abiertas, la búsqueda de datos empíricos ha resultado ser la única estrategia creíble para intentar acercarse a un mejor entendimiento de las actividades financieras de Boko Haram en Camerún y Chad.
La actualidad del asunto, la confidencialidad de los datos y la paranoia sobre seguridad limitaron el acceso a la información, obligando a realizar acercamientos alternativos de recolecta de datos. Entre las entrevistas de actores administrativos, de seguridad y locales, la explotación de algunos datos estadísticos puestos a disposición por las fuerzas de seguridad y las organizaciones internacionales presentes en el terreno y la capitalización de diversas fuentes puestas a disposición por los miembros del grupo de trabajo, se ha adoptado una investigación por rastreo. Teniendo en cuenta los datos disponibles, el trabajo se ha centrado en las actividades terroristas y la financiación de Boko Haram en Camerún y Chad.

II.1.3.2 Recolecta y procesamiento de datos sobre financiación del terrorismo

En este caso, la estrategia se ha alineado con el esquema establecido por el GAFI con respecto a las tipologías centradas en los riesgos, tendencias y métodos. Por ello, se han tenido en cuenta estudios ya realizados entre los cuales algunos se han analizado revisando la literatura para identificar las áreas de riesgo y los mecanismos de financiación del terrorismo clasificados en otros sitios y susceptibles de ser áreas de vulnerabilidades en la subregión. Del mismo modo, el alcance del proyecto de este ejercicio mixto de análisis y de tipología se ha determinado previamente, es decir, ayudar a los Estados y a los organismos de prevención y de represión del terrorismo y su financiación a entender mejor sus determinantes, sus mecanismos, sus efectos, así como los

fallos que explotan los terroristas para movilizar, hacer circular y usar los fondos. También, se trata de evaluar la puesta en marcha de buenas prácticas contenidas en las Recomendaciones pertinentes del GAFI y dado el caso, ofrecer medidas correctivas que puedan permitir mejorar la conformidad de los instrumentos y estrategias nacionales y subregionales de lucha contra la financiación del terrorismo en África Central.

Para ello, el GABAC ha :

- Puesto en marcha un Grupo de Trabajo que se compone de quince miembros procedentes de los seis países de la zona CEMAC y que representan las administraciones siguientes: justicia, defensa, seguridad interior e información, células de información financiera (ANIF);
- Elaborado con el apoyo técnico del GAFI y del GIABA y después distribuido a los Estados un cuestionario solicitando especialmente la información siguiente: una rápida descripción del contexto sociopolítico y de seguridad nacional identificando los grupos armados presentes; estudios de casos de financiación del terrorismo, evaluación de las vulnerabilidades del sistema de información financiera; las fuentes, flujos y volúmenes de las transacciones relacionadas con la financiación del terrorismo; los orígenes y el destino de los fondos; los procedimientos judiciales pertinentes realizados o en curso; las tendencias e indicadores de financiación del terrorismo, etc. Se han realizado nuevas peticiones específicas para obtener más información acerca de ciertos asuntos;
- Organizado cuatro reuniones del Grupo de trabajo: en Bangui, en febrero de 2016, para una toma de contacto entre los miembros del Grupo, la armonización de las vistas con respecto al estudio a realizar y la elaboración de un calendario de realización; en Duala, en abril de 2016 y en N'Djamena, en mayo de 2016, para evaluar los datos recolectados y los que faltaban antes de la redacción de la primera versión del texto; en Libreville, en agosto de 2016, para presentar la primera versión;
- Participado en reuniones del Grupo de Trabajo conjunto que reunían al GABAC, GIABA y GAFI acerca de la financiación del terrorismo en África Central y Occidental.

Se ha demostrado que la investigación sobre las fuentes y los mecanismos de financiación del terrorismo en el espacio considerado no debe limitarse a los métodos y objetivos habituales de información bancaria y otras investigaciones sobre transacciones formales. La novedad del terrorismo en esta zona con muy poco uso de servicios bancarios marcada por la circulación física de fondos y la mercantilización de los intercambios, requiere diversificación de las fuentes y de las estrategias de recolecta de datos para tener en cuenta los modos habituales de producción y de circulación de fondos que pueden explotar los actores terroristas. De ahí el enfoque glocal que adopta este informe: comprobar si los mecanismos de financiación del terrorismo conocidos en otros lugares se practican en la zona de estudio; identificar las tipologías nuevas.

Capítulo III

Repaso de la literatura

Desde 2001, una abundante literatura estudia el terrorismo, en especial el terrorismo islamista que encarnan Al-Qaeda, el grupo del Estado Islámico y los grupos afiliados a estos. Además de obras y artículos científicos infinitamente numerosos sobre el tema, se han especializado revistas[5] en la vigilancia analítica de un fenómeno dinámico que no ha dejado de estar de actualidad desde los atentados del mismo año en Estados Unidos.

A los fundamentos y modalidades del terrorismo contemporáneo los autores atribuyen generalmente causas políticas, ideológicas y más recientemente socioeconómicas. Esta última evolución del pensamiento se explica con el reclutamiento cada vez más marcado de los jóvenes por las organizaciones terroristas que recogen de las clases más desfavorecidas, también en Europa de donde salen numerosos Combatientes Extranjeros para unirse a DAECH, en Irak y en Siria.

Ya en 2004, Koffi Annan, con base en el informe del UN High-level Panel on Threats, Challenges and Change, destacó la complejidad de las amenazas de nuestro tiempo, indicando lo siguiente: *«No podemos encarar de manera aislada cuestiones como el terrorismo o las guerras civiles o la pobreza extrema. El significado de esa relación es profundo. Nuestras estrategias deben ser abarcadoras. Nuestras instituciones deben superar sus estrechas preocupaciones y aprender a colaborar en una gama de cuestiones, de manera concertada[6]».* Desde entonces, el terrorismo se ha extendido a nuevos espacios, tomando a veces una connotación insurreccional, a veces confundiéndose con el crimen organizado. Sobre todo se enorgullece de masacrar a gran escala, conceptualizando del resto la barbarie que produce y pretende parar únicamente cuando llegue su momento de gobernar[7].

Entre los partidistas de la represión y los promotores de una estrategia flexible centrada en la promoción de la buena gobernanza, Banki Ki Moon ha optado por este enfoque anticipativo centrado en la prevención contra el extremismo violento cuyos principales motores son socioeconómicos. Gobernar, desarrollar y prevenir correctamente, forman la matriz del nuevo Plan de Acción de las Naciones Unidas contra el extremismo violento publicado en mayo de 2016.

La LRA ha sido objeto de varios análisis, algunos de los cuales la presentan como una organización moribunda reducida a una banda criminal de unos cientos de hombres, mientras que otros son escépticos sobre su designación de organización terrorista.

Acerca de Boko Haram, se han publicado centenas de reflexiones, esencialmente en forma de artículos, de notas de conjetura y de informes. La mayoría se centran en el historial de la secta y sus violencias. Difícil acceso a la información en posesión de los servicios de seguridad y judiciales, difícil acceso a la zona de acción, difícil acceso a los militantes de Boko Haram, carácter fragmentario de los datos disponibles que reducen el entendimiento de Boko Haram a conjeturas y a un desconcierto teórico

[5] Véase por ejemplo CTCSentinel, Perspectives on Terrorism.
[6] Quincuagésimo noveno período de sesiones Tema 55 del programa Seguimiento de los resultados de la Cumbre del Milenio, nota del secretario general Koffi Annan, 2 de diciembre de 2004 A59/565
[7] Abu Bakr Naji, Gestion de la barbarie (Gestión de la barbarie), Editions de Paris, 2007.

y conceptual que solo justifica todavía más la pertinencia de seguir la reflexión y la búsqueda de luz sobre el tema. Es sobre todo oportuno identificar el grado de regionalización del movimiento y específicamente las circunstancias, la naturaleza y las incidencias de su expansión en África Central.

La otra pregunta que centra este estudio es la de la financiación del terrorismo. El tema está de actualidad desde 2001. Como lo destaca W. A. Tupman en un artículo con título evocador[7] , muchas certidumbres con respecto al terrorismo y su financiación se desmienten a causa de la ambigüedad de dichos conceptos, que pueden dar a confusión y amalgama si no se tiene cuidado. Sin embargo, resalta el hecho de que los métodos de financiación del terrorismo siguen de forma global los del crimen organizado. Sin embargo, la naturaleza del presente estudio lleva a un entendimiento homologado de la financiación del terrorismo. Además, en cumplimiento de la Nota interpretativa de la Recomendación 2, «el término financiación del terrorismo (FT) abarca la financiación de actos terroristas, de terroristas u organizaciones terroristas». Por lo tanto, son las tendencias y los métodos de financiación identificados por los ejercicios de tipologías anteriores los que generan los mecanismos conocidos en el ámbito.

El primer informe realizado por el GAFI sobre la financiación del terrorismo se remonta a 2008[9]. Resulta que las necesidades financieras de las organizaciones terroristas varían según su tamaño, su organización, su amplitud, etc. El dinero está destinado a la financiación de las operaciones, el funcionamiento corriente de las organizaciones y el acondicionamiento de un entorno favorable al despliegue de sus actividades. Realizar un acto terrorista sale más barato, pero prepararlo requiere recursos relativamente importantes (mantener redes y células, reclutar, hacer propaganda, financiar actividades de cobertura, etc.). El oportunismo y la adaptabilidad caracterizan los modos de financiación que pasan especialmente por los organismos sin ánimo de lucro (OSAL), las inversiones normales y el uso de fondos propios. Los terroristas también sacan provecho de los modos criminales de financiación: droga, fraude, apoyos del Estado en los estados frágiles... Para que circulen los fondos, usan el transporte físico del dinero en efectivo, la circulación de las mercancías, las OSAL y los sistemas alternativos de transferencia.

En realidad, todos los medios usados para que circulen los fondos son de riesgo. Para prevenir la financiación del terrorismo, el Informe de 2008 recomienda combinar la información contra el terrorismo y la financiación para reforzar la capacidad de las autoridades para detectar y llevar a cabo investigaciones sobre las actividades terroristas. También se han identificado cuatro ejes: la acción judicial para los estados frágiles y los paraísos fiscales; trabajar con el sector privado para asegurarse de la disponibilidad de la información que permite detectar la financiación del terrorismo; construir una mejor comprehensión entre los sectores público y privado; reforzar la función de la información financiera como herramienta de lucha contra el terrorismo.

[8] W. A. Tupman, «Tenmyths about terroristfinancing», Journal of Money Laundering Control, vol. 12, n.º 2, 2009.
[9] TerroristFinancing, Informe GAFI 2008.

En 2015, un informe[10] más denso sintetizó los casos procedentes de varios ejercicios de tipologías y otras fuentes. Constató que en menos de una década, los modos de financiación habían evolucionado con las mutaciones de las organizaciones terroristas. De ahí la necesidad de entender mejor el uso de los fondos (puestos de gastos) para prevenir los actos terroristas: necesidades y personal operativo; propaganda y reclutamiento; formación, salarios, soporte económico y compensaciones diversas para los miembros o familias de los desaparecidos; acción social para las clases más vulnerables para fragilizar el apoyo al Estado y favorecer los reclutamientos. También se debe reunir información sobre los agentes financieros de las organizaciones: quién recolecta los fondos, quién realiza la contabilidad, cómo se mueven los fondos y quién se ocupa de las transacciones, etc. El informe indica que la transferencia de fondos se hace a través de los bancos, de las agencias de remesas de fondos (especialmente en ausencia de mecanismos de LCB/FT asociados a este sector, agentes y otros empleados que pueden hacer transferencias y falsificar los documentos asociados por cuenta de los grupos terroristas), transportistas de fondos.

Los modos tradicionales de financiación de fondos son: donantes privados, abusos de las OSAL, actividades criminales (contrabando, falsificación, pillaje de bancos, droga, fraude fiscal, extorsiones, rescates), autofinanciación de las células (crédito, ahorro), ingresos comerciales (alquiler de vehículos, restaurantes...), financiación por parte de algunos Estados (aunque no se disponga de tipología claramente definida al respecto). Entre los muchos riesgos emergentes, encontramos primero a los Combatientes Terroristas Extranjeros que aportan el apoyo logístico, se autofinancian, reclutan y facilitan la obtención de documentos de viaje, los medios de transporte y el acceso a las zonas de conflicto Los medios de comunicación y de pago modernos también son una oportunidad para los terroristas que recolectan fondos a través de las redes sociales y los nuevos medios de pago (monedas virtuales, tarjetas de prepago, transferencias electrónicas...). Se dice acerca de los nuevos medios de pago (NMP) que todavía hay mucho que hacer para entender su instrumentalización por parte de los terroristas. Además, estos explotan recursos naturales como los minerales, el petróleo, el gas, los metales preciosos, sobre todo en las zonas que escapan al control del Estado. También practican la extorsión, el contrabando, secuestros a cambio de rescates, cometen robos, trafican con el marfil y el carbón, etc.

Para el caso específico de África, el Informe del GIABA[11] marca en primer lugar nuestra atención. Se realizó en un contexto de emergencia del terrorismo en Sáhel donde se multiplicaron las organizaciones terroristas (AQMI, MUJAO, ANSAR-DINE, Al MOURABITOUNE...), las cuales cometieron actos terroristas en Nigeria, Níger y Mali. Este informe destaca cuatro tipologías: la financiación por el comercio y otras actividades lucrativas; a través de las ONG, de las obras y retenciones caritativas; el contrabando de armas, de bienes y de moneda (transportistas de fondos), el tráfico de droga. Dos casos ilustran respectivamente la implicación de

[10] Emerging Terrorist Financing Risks, Informe GAFI 2015.
[11] GIABA, Le financement du terrorisme en Afrique de l'Ouest, 2013.

Personas Políticamente Expuestas y el uso de transferencias alternativas (Hawala). Se trata de un estudio pionero cuya originalidad reside en haber demostrado la manipulación de personas vulnerables, especialmente alumnos de las escuelas coránicas, para la recolecta de fondos a favor de Boko Haram. Además de haber aportado la prueba de que los mecanismos listados en el GAFI financian el terrorismo en África del oeste, el estudio abre pistas de investigación sobre lo que convendría llamar la producción endógena de fondos. Hacia esta autofinanciación el presente informe busca nuevas modalidades de movilización de fondos por los terroristas, en especial los miembros de Boko Haram.

El informe del GIABA recorre algunos modos de financiación demostrados de Boko Haram en África del oeste. Ha sido revisado y aumentado con el estudio conjunto GAFI-GABAC-GIABA sobre la financiación del terrorismo en África del oeste y en África Central. El GABAC contribuyó participando en las reuniones del grupo de trabajo y aportando casos. Resulta de este estudio que Boko Haram se autofinancia esencialmente a través de la extorsión y del botín procedente de ataques a bancos y pueblos. Como veremos en el presente estudio, se han identificado otros modos de financiación, comprobados y solamente confirmados entre septiembre y diciembre de 2016. El Informe conjunto ha revelado de forma oportuna que las fuentes de financiación del terrorismo son globalmente similares entre las dos subregiones. Por lo tanto, ha resultado que la cooperación entre los Estados es el mejor enfoque de lucha con la financiación[12] .

Fuentes abiertas también han mencionado la financiación de Boko Haram en los vecinos de Nigeria. Citando fuentes del Departamento americano del Tesoro, Reuters indica que Boko Haram recibió unos cientos de miles de dólares de AQMI, lo que no representó gran cosa en comparación con lo que recaudado a través de los rescates.

Con respecto a la familia francesa Tanguy Moulin-Fournier secuestrada en el Extremo Norte de Camerún en febrero de 2013, este órgano de prensa, anunció que *«BOKO HARAM recibió un equivalente de unos 3,15 millones de dólares por parte de los negociadores franceses y cameruneses antes de que los rehenes fueran liberados, según cuenta un informe confidencial del gobierno nigeriano al que tuvo acceso posteriormente Reuters[13]»* .

Jacob Zen del Combating Terrorism Center at Westpoint, por su parte, apunta que la secta se basa más en financiaciones locales, indexando de hecho los medios políticos y de negocios de Borno en época de Muhammad Yusuf, y después progresivamente con la entrada en escena de los financieros de los cuales algunos se reclutan entre los habituados al contrabando transfronterizo :

«BOKO HARAM ha logrado avances gracias a los nuevos financiadores, que son de Borno y de zonas limítrofes de la región del Extremo Norte de Camerún... Estos

[12]FATF/GIABA/GABAC/, Terrorist Financing in west and Central Africa (october 2016)
[13]http://www.reuters.com/article/us-usa-nigeria-bokoharam-insight-idUSKBN0F636920140701

financiadores aportan armas a BOKO HARAM y una vía para negociar con el gobierno de Camerún en las operaciones de secuestro con rescate. Uno de los financiadores cameruneses, Alhaji Abdalla, es un exportador de vehículos con sede en Amchide, cuyas operaciones comerciales se extienden a Qatar (los vehículos probablemente se desplazan de Doha a otros puertos de Asia). Fue un negociador clave para Boko Haram en las conversaciones con el gobierno camerunés para la liberación de los siete miembros de la familia francesa de Moulin-Fournier, secuestrados en febrero de 2013. El gobierno pagó un rescate de 3,14 millones de dólares y liberó a presos de BOKO HARAM en abril de 2013 a cambio de la familia[14]».

Según fuentes de seguridad, Abdallah efectivamente tomó parte en las negociaciones con Boko Haram, pero su interpelación subsecuente por los servicios de seguridad abrieron brechas con respecto a las interacciones entre las redes socioculturales, las redes de negocios y las redes criminales.

[14] Jacob Zen, « BokoHaram: Recruitment, Financing, and Arms Trafficking in the Lake Chad Region », CTC Sentinel, vol 7, Issue 10, October 2014, p. 8.

Capítulo IV

Conexiones transfronterizas, regionalización del terrorismo y oportunidades de financiación endógena en la cuenca del lago Chad

Este capítulo define la conexión entre la pluralidad de los actores transfronterizos, la diversidad de las redes de intercambios económicos y sociales que los unen y las oportunidades que el carácter informal de los mecanismos y corredores de circulación de personas y de bienes ofrece a Boko Haram en su empresa de reclutamiento de adeptos y producción de recursos. Se trata especialmente de demostrar que en el sur del lago Chad y de la frontera sudanesa en Maiduguri se despliega una misma área sociocultural en la que las personas, las mercancías y las ideas circulan de forma inmutable desde hace muchos años, llevando tanto los instrumentos de desarrollo como los productos del tráfico. Como es el caso con otras zonas transfronterizas, los actores abusan de la integración que los Estados han facilitado aliviando los controles en las fronteras o que los Estados sufren en las zonas fronterizas que son espacios de inestabilidad a causa de la circulación o de la sanctuarización de grupos armados.

IV.1. Una área sociocultural relativamente homogénea que favorece el establecimiento de redes transfronterizas.

En efecto, en la parte meridional de la cuenca chadiana, algunos grandes grupos étnicos transfronterizos controlan el poder político tradicional y moderno a nivel local, el comercio transfronterizo y los intercambios exteriores. Son esencialmente los Árabes Choa, los Kanuri y los Kotoko del noreste de Nigeria al oeste del Chad que transitan por el Logone y Chari en Camerún. Las otras comunidades se componen de bajos efectivos y permanecen localizadas en zonas reducidas, a pesar de que sean transfronterizas como es el caso de los Mafa de los Montes Mandara o los Buduma y Kanembu de las islas y riberas de dicho lago. Los grandes grupos mantienen una colaboración diaria, incluso donde no son necesariamente las mismas familias las que han sido divididas por las fronteras colonas, numerosos matrimonios han sellado vínculos perennes.

Etnia y negocios van a la par en el control de sectores de producción o distri-

bución de productos. Por lo tanto, mientras la pesca y el comercio del pescado son sobre todo la panacea de los Kotoko y de los Musgum, la distribución de nueces de cola y de víveres parece recaer en los Kanuri. Con respecto a los Árabes, estos están más presentes en la importación sobre todo desde Oriente Medio. A pesar de que existen diferentes pasarelas entre los operadores económicos procedentes de estas comunidades y de otras, se puede constatar con Karine Bennafla que se trata de situaciones de monopolio y de cooptación las que caracterizan las redes comerciales en la cuenca[15]. Entre Maiduguri, N'Djamena, Maroua, Fotokol y Kousseri, estos vínculos de negocios encajan con vínculos sociales y representan fermentos de integración, pero también canales de regulación infraestatal y por lo tanto de riesgo.

¿Cómo Boko Haram ha explotado estas relaciones transfronterizas? En lugar de buscar de forma redundante los restos étnicos de Boko Haram, se debería mirar a la instrumentalización de las redes económico-identitarias de la cuenca chadiana, su eventual participación directa o indirecta en la financiación o la perpetración de actos terroristas. El caso del operador económico del que habla Jacob Zen, así como el de otras personas detenidas por las fuerzas de seguridad, sugieren que en la identificación de los riesgos de financiación del terrorismo por los operadores económicos, es importante identificar estas transacciones transfronterizas unidas a redes identitarias de las cuales podrían abusar los terroristas o que podrían usar especialmente para abastecimientos como lo sugieren, de hecho, algunas notas de terreno recopiladas durante la recolecta de los datos para este estudio.

IV.2. De contrabandistas a terroristas, el conocimiento del terreno y de los tráficos capitalizado por Boko Haram

El segundo aspecto de la regionalización de los actores de los cuales se beneficia Boko Haram deriva de la identidad de las personas que la secta emplea para su división del trabajo operativo. Emana de las fuentes judiciales y de seguridad, así como de los datos de prensa explotados, que numerosos emires, reclutadores y otros jefes de sectores de Boko Haram en sus zonas de operación son antiguos traficantes de productos diversos, conductores que hacen el recorrido entre las ciudades fronterizas (Banki, Kousseri, Fotokol, Amchidé, Limani…) y Gambaru o Maiduguri, transportistas de productos de contrabando, especialmente de carburante. Se produce lo mismo con los responsables de logística que deben hacer pasar las armas, alimentos de consumo corriente o suministrar piezas de recambio para las motocicletas y vehículos. Una fuente judicial indica que se descargaban ante el mismo Abubakar Shekau los gastos de funcionamiento de las células instaladas fuera de Nigeria mientras que los sectores internos podían autofinanciarse. También apareció con las lecturas y entrevistas que los mayoristas que antes vivían entre Amchidé y Banki o Fotokol y Gambaru, por solo citar estos casos, participan en la gestión de los fondos operativos de la organización y son aportadores de oportunidades de financiación para Boko Haram, especialmente para los secuestros.

[15] Karine Bennafla, Le commerce frontalier en Afrique Centrale [Cross-border trade in Central Africa], Paris, Karthala.

IV.3. El afán de lucro de una juventud que perdura e tener que buscarse la vida y la presión social

Los Estados de la cuenca chadiana y los socios internacionales tienen vistas convergentes acerca de la emergencia de aportar soluciones viables a los problemas socioeconómicos de los jóvenes mediante la creación de empleo, el refuerzo de la educación y la formación cualificante. Este enfoque integrado tiene el objetivo de prevenir la radicalización y el extremismo violento de forma más amplia, porque se ha postulado que es la inseguridad social y la educación coránica exclusiva de la mayoría de estos jóvenes lo que instrumentaliza Boko Haram para hacer la punta de la lanza de la intolerancia religiosa. Aquí también es importante destacar que diversas fuentes demuestran que la organización de Shekau ha reclutado a eruditos del Islam cameruneses y chadianos para adoctrinar a los reclutas paralelamente a su formación militar.

Sin embargo, existe otra categoría de jóvenes que a menudo han fundado rápidamente una familia y tienen trabajos de poca monta, que se han unido a los insurgentes porque los reclutadores les prometieron ingresos fáciles con los botines y otras ventajas financieras esperadas[16].

Las fuentes de seguridad y judiciales explotadas listan las «profesiones» siguientes para presuntos reclutas. Sus ocupaciones se restituyen tal como se mencionan en los documentos: vendedor de plástico; vendedor de arroz; mecánico de motos; vendedor de motos; vendedor de bubus; bordador; vendedor de cubos; vendedor de mijo y alubias; tallador; vendedor de medicamentos de contrabando; vendedor de botellitas vacías de perfume; vendedor de gasolina; clandoman, etc.

Antes de unirse a Boko Haram, vivían en Maroua, Amchidé, Banki, Kousseri, etc. La ideología cuenta poco para esta categoría de personas y para los numerosos hombres mototaxi interpelados mientras transportaban armas y municiones disimuladas entre mercancías diversas entre Ndjamena, Kousseri y la frontera nigeriana. Se trata de contrabandistas habituados a los caminos de rodeo que encuentran un beneficio en el precio pagado por Boko Haram en función de las categorías de las armas a entregar.

La ideología también cuenta poco para los que realizan el trueque o el tráfico de productos necesarios para las operaciones de la secta (carburante, gas, sustancias químicas, etc.). En realidad, estamos en presencia de lo que Alain Bauer denomina «lumpenterrorismo[17]».

También en este sentido se debería leer en parte la expansión de Boko Haram en el lago Chad como una estrategia «proletaria» de reconquista de los recursos por parte de los insulares. Christian Seignobos[18] elabora esta lectura de los determinantes de la adhesión de los Kanembou, Boudouma, Mobeurs y otras comunidades que viven en las islas del lago y los alrededores. Sugiere que la insurrección islamista ha dado la ocasión a estas poblaciones de retomar por su cuenta los ingresos generados por la explotación de los recursos agrícolas, pastorales y piscícolas de este gran oasis en el centro de un entorno semiárido. Han sido testigos de las disputas territoriales entre los Estados vecinos del lago a partir de 1983, de la afluencia de los migrantes medioambientales procedentes de diversos territorios de la cuenca chadiana y de Sáhel, del desarrollo de los tráficos y la explotación del pescado y de las tierras por

[16] Fuentes de seguridad y judiciales: declaraciones de acusados.
[17] Alain Bauer, Dernières nouvelles du crime [Latest in crime], Paris, Editions du CNRS, 2013.

emprendedores que residían en la ciudad, a quienes les correspondía la parte esencial de los frutos de la pesca y de la agricultura. Pobres y por lo tanto sin medios de producción propios, las poblaciones locales están reducidas a trabajar para los inversores «extranjeros» en contrapartida de remuneraciones módicas con respecto a los ingresos generados. Por lo que permanecen estructuralmente endeudadas en un entorno donde la tasa general de escolarización es inferior al 10 por cien, donde los servicios sociales básicos son poco visibles en el terreno.

La adhesión a Boko Haram aparece entonces como una revuelta autóctona por parte de jóvenes que también ven la oportunidad de ganar rápidamente mucho dinero tal como lo afirmaron algunos de ellos después de su detención tras los atentados de Ndjamena de junio a julio de 2015, que provocaron la muerte de 62 personas entre las cuales 10 kamikazes y provocaron cerca de doscientos heridos[19].

También es para la secta islamista un medio garantizado de extender su imperio territorial y acceder a una fuente mayor de autofinanciación, porque del lago salen cada día importantes cantidades de pescado y pimientos en dirección a los mercados de los países vecinos. Sobre este tema, Bakary Sambe indica que «Boko Haram ha podido lograr una reorganización de sus sectores de actividad para sacar un beneficio económico utilizado para financiar sus acciones violentas alrededor de una cuenca eminentemente estratégica en términos de zona de repliegue y de base en la retaguardia. Algunas fuentes gubernamentales de Níger estiman en más de 8 mil millones de FCFA (12 000 000 € aproximadamente), los importes sacados, cada semana, solamente en la región de Diffa fronteriza con Nigeria[20]».

Por lo tanto, quizás no sea anodino que de cada diez personas condenadas y ejecutadas en Ndjamena en septiembre de 2015, tras los atentados, siete fueran pescadores y seis Boudouma del lago Chad, todos con edades de menos de treinta años y, salvo una excepción, responsables de una mujer y de niños[21]. Además, podemos leer que en el despliegue rápido de acciones socioeconómicas paralelamente al refuerzo de los medios de defensa en el lago, la toma de consciencia del gobierno chadiano de la conexión entre el crimen y la pobreza en esta región cuyo control estratégico es esencial para la estabilidad socioeconómica y política de la cuenca chadiana en general y de Chad en particular.

[19] Fuentes de seguridad chadianas.

[20] Bakary Sambe, "BokoHaram dans le Bassin du Lac Tchad. Au-delà du sécuritaire, le danger ethniciste et le désastre humanitaire [Boko Haram in the Lake Chad Basin. Over and beyond security issues, danger of ethnicity and humanitarian disaster] », La Lettre de l'Observatoire No. 2, May 2016, http://timbuktu-institute.org/wp-content/uploads/2016/05/Boko-Haram-dans-le-bassin-du-Lac-Tchad.pdf

[21] Fuentes judiciales.

Capítulo V

Análisis de las tipologías y banderas rojas

V.1. Tipología

Se han listado diez tipologías demostradas de financiación del terrorismo en África Central.

Tipología 1 : El uso abusivo de los organismos sin ánimo de lucro

Caso n°1 : Uso abusivo de una ONG extranjera

Se llamó la atención de la ANIF por una declaración de sospecha acerca de flujos financieros importantes entre 2012 y 2014 que se componían de depósitos en efectivo. En total, un ciudadano de un país vecino de Camerún, miembro de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, abonó más de 10,5 mil millones FCFA (aproximadamente 16 millones de euros) en la cuenta bancaria de la ONG «ABC». El origen de los fondos sigue siendo desconocido. Estos fueron retirados en efectivo en la oficina del banco en Kousséri, en el Extremo Norte de Camerún. Las investigaciones de la ANIF sobre este asunto permitieron llegar a las conclusiones siguientes: La ONG «ABC» está internacionalmente clasificada como órgano de propaganda yihadista. Tiene relaciones demostradas con grupos terroristas (fue creada por un miembro de los Hermanos Musulmanes, tiene vínculos demostrados con Al Qaeda, Ansar Al Islam, rama armada de Hamas, Rebeldes del Cachemire, etc.). El hermano de Osama Bin Laden fue tesorero de la ONG «ABC» hasta los atentados de septiembre de 2001 en EE. UU. Los servicios americanos identificaron la función de la ONG para el apoyo logístico de los atentados del World Trade Center en 2001. A nivel internacional, las actividades de la ONG «ABC» se prohibieron en EE. UU. (2002), en Canadá (2004), en Gran Bretaña (2004), en Pakistán (2004) y en India al sospechar el apoyo financiero a las organizaciones terroristas.
La ANIF llegó a la conclusión del uso de la ONG «ABC» como instrumento de puesta a disposición de fondos para los combatientes de Boko Haram encubierto como actividades caritativas. Las conclusiones de la ANIF se basan en: Las actividades anteriores de la ONG (función establecida en la recolecta de fondos para Al Qaeda); la explosión del volumen de los depósitos bancarios a partir de 2012 (intensificación de las operaciones armadas de Boko Haram). El origen desconocido de los fondos a pesar de todas las diligencias. Las zonas de retirada de los fondos y las incompatibilidades entre el volumen de los fondos con las actividades reales de

la ONG en el terreno. La ANIF remitió un informe al Tribunal Militar según las disposiciones legales. Se transmitió una nota confidencial de información a otros servicios operativos de seguridad. Los principales promotores de la ONG en Camerún fueron interpelados.

Fuente: Camerún

Caso n°2 : Financiación del terrorismo mediante actores económicos que recogían fondos y abusaban de una OSAL

Se llamó la atención de la ANIF tras varias transferencias realizadas por un operador económico nacional a una ONG ABC basada en la República Democrática del Congo. El sector de actividad de este operador y los motivos de las transacciones no parecían compatibles.
En realidad, el operador económico era un viejo conocido en el sector de la importación-exportación. Realizaba generalmente transacciones comerciales de gran envergadura. También resultó ser una gran figura política. Sin embargo, las transferencias de fondos con cantidades muy importantes realizadas a la RDC no parecían conformes con sus actividades comerciales regularmente conocidas.
Las investigaciones de la ANIF demostraron que en un periodo de dos años (2011 y 2012), este operador económico transfirió cerca de 2,5 mil millones de FCFA (3 000 000 € aproximadamente) a favor de la ONG ABC. La ONG ABC pertenece a dos hermanos libaneses, Moussa y Nabil, listados por el Comité de Sanciones de Naciones Unidas como recolectores de fondos por cuenta del grupo terrorista Hezbolá. Recientemente, según la información recibida por algunos socios extranjeros, los hermanos Moussa y Nabil se han aliado con el grupo Al Qaeda de Magreb Islámico (AQMI). La información ha sido remitida al fiscal de la República (artículo 40 del Reglamento CEMAC). Se informó a los servicios operativos de seguridad.

Fuente: Camerún

Caso n°3 : Financiación mediante apoyos extranjeros a través de una OSAL

El denominado «Chérif», sin profesión declarada, abrió una cuenta en los libros de un banco de la plaza durante el último trimestre de 2014. Después de la apertura de la cuenta, se registró una transferencia internacional de más de 360 millones de FCFA (aproximadamente 548 780 euros) a la cuenta del señor «Chérif», sin justificante económico válido. El banco realizó una declaración de sospecha a la ANIF. De las investigaciones de la ANIF acerca de los intervinientes y de las motivaciones de esta transacción, así como acerca del entorno financiero y de las actividades del señor «Chérif», resultó lo siguiente: la cuenta en cuestión se abrió solamente para

domiciliar esta operación; la transferencia fue ordenada desde un país europeo por una ONG; los fondos que transitaron por cuenta del señor «Chérif» estaban en realidad destinados al señor «Said» que representaba una asociación caritativa que supuestamente debía actuar en las regiones fronterizas de Camerún-Níger-Chad; según los servicios internos de información, esta OSAL era en realidad una asociación-pantalla controlada por la secta Boko Haram que usaba la cobertura de la asociación a través de sus adeptos «Chérif» y «Said» para los movimientos de fondos movilizados por sus apoyos en el extranjero. El expediente sigue pendiente ante las jurisdicciones competentes; los señores «Chérif» y «Said» han sido interpelados y la red se está desmantelando.

Fuente: Chad

Caso n°4 : Tentativa de financiación mediante falsa transferencia de fondos abusando al mismo tiempo de una entidad bancaria y de una OSAL.

El 6 de mayo de 2012, una declaración de sospecha del banco P llegó a la ANIF y mencionaba una transferencia electrónica por un importe de 345 531 367 FCFA (526 800 € aproximadamente) emitida desde un país de Europa a favor de una ONG islámica cuya sede se encontraba en Birmingham, a través de la cuenta bancaria del señor V, pero a favor de una ONG
Las investigaciones demostraron que se trataba de una falsa transferencia realizada por vía electrónica desde el sitio web del banco central. Se trató de una infiltración del sistema de información del banco por parte de cibercriminales. El beneficiario, el señor V, representante de la ONG en Chad, llevaba a cabo en realidad actividades subversivas relacionadas con el terrorismo.

Fuente: Chad

Estos casos dan una idea de la variedad de las formas de abuso a las que los terroristas y sus financieros someten organizaciones diseñadas generalmente para atenuar las dificultades a las que las clases vulnerables de la sociedad se enfrentan. La proliferación de las OSAL, su diversidad, sus fuentes de financiación privadas o extranjeras, representan desafíos principales para las administraciones responsables de vigilar que se ejercen las actividades respetando la reglamentación, especialmente el pliego de condiciones. Pero estudios han demostrado que a pesar de una buena regulación del sector, las OSAL escapan al control administrativo y financiero que no disponen, en lo que se refiere a África Central, ni personal suficiente ni logística adecuada para seguir las actividades sobre el terreno. Además, la escasez de plataformas de comunicación entre los donantes y los servicios públicos no permite que los Estados dispongan de información acerca de la financiación de las OSAL que, en cualquier caso, entregan pocas veces su informe de actividades y su informe financiero a la administración de tutela, al contrario de lo que pide la reglamentación.

Es importante anotar que Chad retiró la autorización a algunas ONG por haber excedido sus misiones estatutarias al estar a favor del activismo religioso. Visto su contexto socioeconómico, la situación de la RCA drena cada vez más organizaciones caritativas, sin que el Estado pueda controlar sus actividades. La crisis humanitaria debida a la afluencia de refugiados, los que vuelven y los desplazados internos en la cuenca chadiana ha conllevado el crecimiento manifiesto de organizaciones de la sociedad civil que funcionan, en el caso de Camerún, bajo el régimen de la autorización, más rápida de obtener que la autorización de las ONG.

Tipología 2 : : El uso abusivo de empresas de transferencia de fondos

Caso n°1 : Recolecta de fondos a través de una empresa de mensajería financiera

El denominado Peter, de nacionalidad camerunesa, reside en Bamenda, en la región del noreste de Camerún. Peter no tiene empleo fijo, vive de un pequeño negocio de cigarrillos. Se llamó la atención de la ANIF a causa de la recepción repetitiva de transferencias de fondos Western Union por Peter en 2014.
Las investigaciones de la ANIF concluyeron lo siguiente: Ningún vínculo de parentesco existía entre el señor Peter y los remitentes de los fondos; Peter recogió cerca de 112 millones de FCFA (170 731 euros) a través de Western Union entre enero y marzo de 2014. Los envíos estaban fraccionados en operaciones inferiores a 1 millón FCFA El motivo de todos los envíos era «Ayuda familiar a los inmigrantes clandestinos de la ciudad de 'Gamma'». No había ningún inmigrante clandestino identificado por las autoridades administrativas en esta ciudad de «Gamma», situada al noroeste de Camerún. El señor Peter, desconocido por todas las autoridades, no llevó a cabo ninguna acción social en esta región de Camerún. Los fondos se expedían desde Arabia Saudí, desde Sudán del Sur, Kenia y Mali; todos los fondos se retiraban en las agencias Western Union situadas en las zonas de combate del Extremo Norte, sin embargo, estaban destinados a los «Inmigrantes de la ciudad de 'Gamma'» en el noroeste. Los servicios de seguridad registraron desplazamientos regulares del señor Peter hacia Maiduguiri en Nigeria.

Fuente: Camerún

La mensajería financiera representa hasta el día de hoy uno de los eslabones débiles de los dispositivos internacionales de lucha contra la financiación del terrorismo porque permite que los actores desconocidos de los establecimientos financieros (clientes ocasionales) desplacen fácilmente fondos en todo el mundo. El uso de las empresas de mensajería financiera en la zona de estudio se vulgariza rápidamente, sustituyendo casi por completo a los giros postales que, hasta principios de los años 2000, eran el único medio rápido de transferencia de fondos que usaba entonces el fax. Pero la inestabilidad de las líneas telefónicas, la expansión de la era digital, la recrudescencia de la inseguridad en las carreteras y cerca de los mercados periódicos y el desarrollo del comercio especialmente, se han conjugado por una parte para suscitar la creación o la domiciliación de las EMF en las zonas de actividades económicas florecientes y por otra parte, generalizar el uso de las empresas

de mensajería financiera. Junto con las empresas extranjeras como Western Union y Money Gram, nacieron empresas nacionales que, como es el caso de la Express Union camerunesa, abrieron filiales en los países vecinos y diversificaron sus ofertas de servicios con prestaciones de tipo bancario. Más recientemente, han sido las empresas de telefonía móvil las que han introducido el Mobile Money. Como con las OSAL, la transferencia de dinero a personas que han vuelto, los desplazados internos y los refugiados fuera de los campos puede conllevar riesgos de financiación del terrorismo. Algunas indicaciones en este sentido muestran datos suministrados por los servicios de seguridad que indican la convergencia de envíos de pequeñas cantidades de dinero desde Nigeria a personas anodinas en el Extremo Norte de Camerún.

Tipología 3 : El uso abusivo de entidades financieras

Caso n°1 : Uso abusivo de una oficina de cambio manual

La oficina de cambio B. Exchange está basada en Camville, ciudad fronteriza con Nigeria. Camville (Camerún) y Nigerville (Nigeria) son una misma y única ciudad geográfica, la frontera consiste en una simple callejuela.
Hasta 2012, B. Exchange realizaba un volumen de negocios anual de 100 millones FCFA (152 500 € aproximadamente), constituido esencialmente por la venta de divisas a los comerciantes chadianos, cameruneses y nigerianos.
Se llamó la atención de la ANIF tras una explosión de las operaciones de compra de divisas por B. Exchange entre 2012 y 2014. Resultado de las investigaciones de la ANIF: Entre 2012 y 2014, B. Exchange realizó compras de divisas ante los bancos locales por un importe acumulado de 226 mil millones FCFA (344,52 millones de euros). Las divisas se adquirían ante los bancos locales con falsas autorizaciones de compra de divisas supuestamente expedidas por los servicios del Ministerio de Finanzas. Los fondos usados para adquirir, al contado, tantas divisas ante los bancos eran de origen desconocido. B. Exchange usó falsos documentos de viaje y pasaportes para producir las cuentas de uso de las divisas adquiridas. Los servicios de seguridad identificaron contactos regulares entre el promotor de B. Exchange y algunos comandantes de Boko Haram (se encontraron más de 50 000 euros en el equipaje de uno de estos combatientes abatido tras un altercado con el ejército camerunés).
La ANIF envió información al fiscal de la República en diciembre de 2014 (artículo 40 del Reglamento CEMAC). Los servicios operativos de seguridad fueron informados (se comparte la información con los servicios de información operativa). Los acusados fueron interpelados. La oficina de cambio se cerró.

Fuente: Camerún

Caso n°2 : Red de recolecta y de transferencia de fondos por adeptos de Boko Haram a través de una empresa de microfinanzas

El señor «Kala», con nacionalidad nigeriana, reside entre Maroua y N'Djamena; se le conoce en estas dos ciudades como cultivador de verduras diversas. Basándose en cierta información de la que disponían los servicios operativos de información y tras un periodo de observación por su parte (vigilancia, escuchas telefónicas, etc.), se estableció que desde 2012, el señor «Kala» tenía contactos regulares (una vez por semana) con adeptos de Boko Haram que también eran objeto de vigilancia.
Los servicios operativos de seguridad solicitaron a la ANIF que llevará a cabo investigaciones acerca de las actividades económicas del señor «Kala».
Resulta de las investigaciones de la ANIF que: El señor «Kala» es titular de dos cuentas bancarias en una entidad de microfinanzas (Beta Finance) con agencias en las capitales de diez provincias de Camerún. Estas dos cuentas están domiciliadas en la agencia Kousseri de «Beta Finance». Al abrir sus cuentas en «Beta Finance», el señor «Kala» se declaró «vendedor» sin aportar ninguna precisión. Es conocido de los servicios de la administración fiscal. Las cuentas bancarias del señor «Kala» funcionaban exactamente como las cuentas de paso que las redes terroristas usan para recoger fondos o los traficantes de estupefacientes para enviar fondos.
En efecto, se constató que se pagaban cantidades importantes en efectivo en las dos cuentas implicadas desde las agencias de «Beta Finance» en diferentes ciudades del país a través de varias decenas de personas. Los fondos así depositados eran retirados en efectivo inmediatamente por el señor «Kala» en Kousséri. En total, 38 789 millones FCFA (59 500 000 € aproximadamente) fueron lavados a través de esta red entre 2012 y 2015. 83 personas de nacionalidades camerunesa, chadiana, maliense y nigeriana fueron identificadas como los que depositaban fondos en efectivo en las dos cuentas de «Kala» desde ciudades de varias regiones de Camerún. Estos depositantes no ejercían ninguna actividad económica susceptible de justificar tal movilización de capitales; los depósitos acumulados de algunos de ellos durante este periodo superaron los mil millones FCFA. Al retirar los fondos de la agencia «Beta Finance» en Kousséri, el señor «Kala» siempre iba acompañado de dos individuos (sospechosos de los servicios de seguridad de ser logísticos de Boko Haram). Actualmente, la explotación de este expediente sigue en curso a nivel de los servicios de seguridad. La localización y las interpelaciones de los depositantes continúan.

Fuente: Camerún

Las operaciones de cambio manual representan una de las principales vulnerabilidades en materia de financiación del terrorismo, a causa principalmente del uso de divisas en las transacciones comerciales internacionales (compra de armas) y la facilidad de desplazar cantidades importantes en volúmenes muy reducidos (uso de billetes de 500 euros). Este caso también ilustra las vulnerabilidades del sec-

tor financiero en general en estas zonas donde las transacciones económicas con la vecindad inmediata y las zonas de abastecimiento en mercancías diversas, toman rápidamente amplitud. Las reglas de prudencia no siempre se observan frente a operadores económicos abiertos al mundo exterior y que pueden demostrar un crecimiento repentino de su superficie financiera. También demuestra los riesgos importantes de explotación de las redes económico-identitarias por el terrorismo que recupera para su beneficio las relaciones de negocios y las relaciones humanas preexistentes.

El segundo caso muestra todo el interés que hay en animar la cooperación entre las células de información financieras y los servicios operativos de información para obtener mejores resultados a la hora de perseguir la lucha contra la financiación del terrorismo. También da cuenta de la transnacionalización de las redes de recolecta de fondos controladas por adeptos de Boko Haram que implican a ciudadanos cameruneses, nigerianos, malienses y chadianos. El caso sugiere además la emergencia de reforzar el hecho de compartir la información entre países vecinos y entre países que pertenecen a subregiones distintas y sometidas a la amenaza terrorista. Alerta todavía más de la vulnerabilidad de las empresas de microfinanzas frente a los abusos con fines de financiación del terrorismo. Estas EMF se han multiplicado en las zonas fronterizas a favor de la mejora de las percepciones que algunos operadores económicos tenían de los bancos, prefiriendo transportar fondos importantes a menudo «conservados» a domicilio. Su vulnerabilidad al blanqueo en África Central ya es bastante perceptible.

Tipología 4 : Los tráficos ilícitos

Caso n°1 : Financiación mediante actividades comerciales clásicas

Una declaración de sospecha que llegó a la ANIF denunciaba una transacción sospechosa entre una empresa X de venta de productos diversos (colchones de esponja, esteras de plástico, etc.) y un operador extranjero M. Esta transacción concernía una transferencia de un importe de 176 203 000 FCFA (aproximadamente 268 602 euros) realizada por orden de la empresa X a favor del operador extranjero M para una prestación de servicio que debía ser ejecutada en el territorio nacional por la empresa X.

Resultó de las investigaciones de la ANIF que: el operador M era en realidad una tapadera usada por los responsables de Boko Haram; la empresa X era una empresa pantalla controlada por la secta Boko Haram La empresa X se creó para repatriar los fondos generados a través de contratos ficticios de prestación de servicios. El beneficiario efectivo de las transacciones financieras era la secta Boko Haram a través de sus adeptos instalados en Chad. Tras las investigaciones, este expediente se remitió a las jurisdicciones competentes para su explotación. Se han realizado interpelaciones y el expediente sigue en curso de instrucción.

Fuente: Chad

Caso n°2 : Razzia de ganado

Durante el primer trimestre del año 2014, elementos de la secta de Boko Haram robaron los rebaños de una asociación de comerciantes chadianos vendedores de ganado vivo que salió de Nigeria con 2030 cabezas de bovinos, en la frontera y en el interior del territorio nigeriano. El 8 de marzo de 2016, en Midai, pueblo nigeriano fronterizo del Chad, los elementos de Boko Haram robaron 700 cabezas de bueyes de manos de la población local. Estas dos operaciones permitieron que la secta dispusiera de recursos equivalentes a aproximadamente 2730 x 300 000 FCFA, es decir 819 millones FCFA (aproximadamente 1248 millones de euros).

Fuente: Chad

Caso n° 3 : Financiación de Boko Haram gracias al robo de ganado

En 2013, un banco de la plaza remitió una declaración de sospecha a la ANIF acerca de una operación sospechosa. Se trataba de un depósito de fondos en efectivo seguido de una retirada de la totalidad de los fondos depositados realizada por el señor «Rabia».
Tras las investigaciones de la ANIF en colaboración con los servicios nacionales de seguridad, resultó que: El señor «Rabia» es un ciudadano del país vecino del Chad; entró en Chad el 14 de febrero de 2013 con una cantidad de 79,75 millones FCFA (122 000 €) en efectivo; este importe se depositó en la cuenta bancaria abierta para ello en dicho banco. Este dinero sería el resultado de la venta de ganado realizada por el señor «Rabia». Este ha sido identificado como un miembro del grupo Boko Haram y el ganado vendido procedería de las diferentes razzias realizadas por este grupo terrorista a los ganaderos locales. El expediente fue remitido por la ANIF a las jurisdicciones competentes y el señor «Rabia» ha sido interpelado.

Fuente: Chad

Caso n° 4 : Robo y tráfico transfronterizo del ganado

La recurrencia de los hechos de robo de ganado registrados por las autoridades administrativas, las fuerzas de defensa y de seguridad, las autoridades tradicionales, así como el crecimiento de los procedimientos judiciales relacionados con este fenómeno en la provincia de Mayo Sava (Camerún), contigua al Noreste de Nigeria, constituyen fuertes razones para sospechar que los terroristas de Boko Harma recurrían a este procedimiento de financiación. Los servicios descentralizados de ganadería, pesca e industrias animales (MINEPIA) documentan todos los tipos de movimientos del ganado a nivel de su incumbencia territorial por lo que el GABAC

se dirigió al ministro competente para solicitar una evaluación consolidada de los robos de ganado en las zonas afectadas por Boko Haram. Una misión de terreno de dicho Ministerio inscribió esta preocupación en su agenda. La síntesis de los datos recolectados establece las pérdidas siguientes: 31 101 bovinos, 19 306 pequeños rumiantes, 4003 aves. La evaluación financiera es la siguiente: «la evaluación económica se refiere a un valor financiero de 8 553 414 500 francos CFA (13 000 .000 € aproximadamente). Las especies implicadas son principalmente bovinos que se llevan los terroristas, después los pequeños rumiantes y finalmente las aves. Los equinos, asnos y camellos no han sido mencionados». Frente a la amplitud de los tráficos, el Gobernador de la región del Extremo Norte ordenó el cierre provisional de 21 mercados de ganado.

Fuente: MINEPIA/Camerún, «Rapport de la Mission d'évaluation des répercussions de l'insécurité liée aux exactions de l'organisation terroriste BokoHaram sur le sous-secteur élevage et pêche» (Informe de la Misión de evaluación de las repercusiones de la inseguridad relacionada con las exacciones de la organización terrorista Boko Haram en el subsector de la ganadería y de la pesca), junio de 2016.

Caso n° 5 : Tráfico de motocicletas

Tras los atentados kamikazes de junio de 2015 en Ndjamena, las investigaciones del comité de seguridad operativa en Chad permitieron desmantelar una red de tráfico de motocicletas por cuenta de la secta Boko Haram.
Los mecanismos: un transportista designado por Boko Haram entrega a sus distribuidores también designados, motocicletas despiezadas, para que se monten in situ y se vendan en el mercado local. Los productos de la venta se entregan a un recolector responsable de transferir el efectivo a la base de Boko Haram. En sus declaraciones, los sospechosos indicaron que un distribuidor podía recibir una treintena de motocicletas al mes. Cada una se vende por entre 400 000 FCFA (610 € aproximadamente) y 500 000 FCFA (762 € aproximadamente). Las mismas fuentes citan nombres de intermediarios financieros e itinerarios a lo largo de la cadena que lleva los lugares de comercialización de las motocicletas a los destinatarios de fondos en el bosque de Sambisa. Las fuentes de seguridad mencionan que el jefe de la célula de Boko Haram en Ndjamena había hecho anteriormente tráfico de motocicletas en una ciudad camerunesa.

Fuente: Chad

Estos casos representan una muestra de las oportunidades locales de financiación a las que Boko Haram tiene acceso. Por una parte está la capitalización del sector alimentario apropiándose o participando en el abastecimiento de alimentos de consumo corriente. La carne y el pescado son las dos fuentes de proteínas animales cuyo consumo es diario y masivo, con una demanda subregional permanente.

Son fuentes de enriquecimiento rápido. Por otra parte, también está el ámbito de los productos manufacturados que entran en el transporte, las uniones, la vivienda, etc. La motocicleta es en la actualidad el medio de transporte que hace la competencia a los autobuses en el transporte interurbano de corta distancia, sustituyendo a los taxis en algunas metrópolis urbanas. Es la herramienta principal del contrabando entre los países de la cuenca chadiana. Esta tipología es esencial para entender las especificidades del terrorismo y su financiación en la cuenca chadiana, porque está en el centro de la relación entre tradiciones económicas y prácticas criminales. Además, interpela a los Estados para una mejor supervisión de los intercambios fronterizos con la implicación de servicios que no siempre se asocian a la lucha contra la financiación del terrorismo.

Tipología 5 : La financiación por parte de operadores económicos

Caso n° 1 : Financiación de Boko Haram por parte de un operador económico

En 2012, un banco emitió una declaración de sospecha denunciando operaciones atípicas realizadas por el señor «Tango», operador económico. En efecto, el señor Tango, cliente ocasional de dicho banco ordenó una transferencia de fondos a través de una empresa internacional de mensajería financiera por un importe de 89,67 millones FCFA (137 000 €) en beneficio del señor «Nono» residente en un país del Golfo. Las actividades del señor Nono, los motivos económicos de la transacción y el origen de los fondos transferidos no fueron claramente comunicados al banco.
Al término de las investigaciones realizadas por la ANIF, tanto ante las fuentes internas de información e instituciones financieras como ante algunas representaciones diplomáticas, resultó que: la transacción, según la declaración del señor Tango, debía cubrir los gastos de hotel; el señor Nono es un ciudadano del oeste africano identificado por los servicios de seguridad por sus actividades terroristas en Sáhel, principalmente con Boko Haram.
La ANIF remitió el expediente a la justicia y el señor Tango fue interpelado por financiación del terrorismo.

Fuente: Chad

Caso n° 2 : Enriquecimiento ilícito y facilitación de la perpetración de actos terroristas por parte de un operador económico

En el primer semestre de 2015, el denominado Ida invitó al señor Karkabi residente en Kousseri (Camerún) a ir a Ndjamena a recoger a algunos miembros de su familia para llevarlos a Kousseri, donde otra persona los esperaba para llevarlos a Nigeria. En cuanto llegaron a Kousseri, los servicios de seguridad los interpelaron

teniendo en cuenta la información de la que disponían. Las investigaciones revelaron que Karkabi era un transportista informal chadiano bien conocido en la ciudad de Kousseri. Desde al menos seis años, se dedicaba al tráfico de armas entre Chad y Camerún usando una motocicleta. En sus inicios, trabajaba con el denominado Kasko domiciliado en Blangoua, a quien entregaba sacos de mijo dentro de los cuales había escondido fusiles de asalto de tipo AK 47. Estas armas se recibían en la estación de autobuses de Abéché en Ndjamena por un cierto Abouky, que él mismo se abastecía en la frontera chado-sudanesa. Las armas que Karkabi transportaba eran vendidas después por Kasko a los ladrones de carreteras, conocidos con el nombre de «cortadores de carreteras». Recibía la cantidad de 30 000 FCFA por arma entregada así que pudo almacenar una pequeña fortuna y decidió comprar un vehículo automóvil para maximizar sus ganancias. Con la ayuda del fenómeno Boko Haram entabló amistad con el denominado Ida, un nigeriano a sueldo del grupo terrorista para el cual realizaba entregas de armas y explosivos. Con el vehículo de Karkabi, siguieron alimentando las bases de los terroristas situados en Nigeria a través de Chad y Camerún. Ida fue identificado como el cerebro de los atentados de Ndjamena, los servicios de seguridad cameruneses y chadianos emprendieron investigaciones para identificar al resto de miembros de la red.

Fuente: Camerún

Caso n° 3 : Apoyo logístico a un grupo terrorista

El 10 de enero de 2015 en Mora, los denominados Ripo e Isaka fueron interpelados por las fuerzas del orden por violación de las directivas de seguridad vigentes en la localidad objetivo de ataques terroristas.
Investigaciones subsecuentes permitieron establecer que el denominado Isaka era el jefe por tradición de la localidad de Oru, de la que huyó en 2013 a causa de los ataques de Boko Haram y se refugió en Ibashi, donde entabló amistad con los llamados Kasko y Ripo. Juntos, decidieron enviar carburante a Oru, donde la necesidad era manifiesta. En un primer momento, se trataba de hacer funcionar los molinos para machacar los cereales pertenecientes a Kasko, para aliviar a las poblaciones que no se desplazaron. Para ello, el denominado Ripo, coordinador del comité de vigilancia de la localidad de Mviam, fue solicitado para realizar las tareas. Este debía cada vez recuperar los bidones de gasolina previamente dejados por Kasko en la tienda de Moukissa. Este último también hacía desplazamientos hacia Oru llevándose consigo víveres de todo tipo. Sin embargo, Ripo que recibía los cargamentos de gasóleo, los entregaba a cualquier individuo que se presentara como un empleado de Kasko. Se beneficiaba de esta situación para entregar una cantidad muy grande de gasóleo a su amigo de la infancia, el llamado Ibasso, conocido por las fuerzas de seguridad como un agente muy activo del grupo terrorista Boko Haram. Del mismo modo, Kasko, que usaba el pretexto de usar sus molinos para machacar

cereal, sin embargo no percibía ningún beneficio. Las investigaciones permitieron establecer que Kasko enviaba carburante a los miembros de Boko Haram que recorrían las zonas de Limani y Omaka.

Fuente: Camerún

Caso n° 4 : Suministro de productos que servían para la perpetración de actos terroristas

El 24 de marzo de 2014, en la ciudad de Kousseri, el llamado Akoutou fue interpelado por una patrulla de las fuerzas de seguridad. Se sospechaba que fuera miembro de Boko Haram. En 2002, cuando murió su padre y a causa de las crecientes dificultades familiares, Akoutou se marchó de su pueblo para ir con su hermano mayor Kemta a Kousseri. Este último era dueño de un depósito de gas doméstico en dicha ciudad. A su llegada, se apuntó a una escuela coránica cuyo maestro lo puso en contacto con el llamado Akim, miembro de Boko Haram que residía en Banki. Al mismo tiempo que sus estudios religiosos, se asoció a la actividad de su hermano mayor que consistía esencialmente en trucar las botellas de gas doméstico. De ahora en adelante, para satisfacer la incesante demanda de Akim, acudiría con frecuencia a Chad donde compraba varias botellas de 12 kg a 12 000 FCFA por unidad. Las transvasaba a las de 6 kg y después las entregaba en gran cantidad a Akim, que las usaba para fabricar dispositivos explosivos improvisados. Vendía las demás a 8000 FCFA cada botella en los circuitos habituales. El 24 de marzo de 2014, Akoutou fue interpelado en compañía de varias personas, especialmente Bika, cuyo teléfono móvil contenía vídeos de Boko Haram. Otro de sus compañeros, Dodoum, fue interpelado por las fuerzas de seguridad de Maroua, y formalmente identificado por numerosos testigos como predicador por cuenta de Boko Haram.

Fuente: Camerún

Al igual que el caso sobre el cambio manual, estos dan una idea de la ambigüedad que podría cubrir las actividades de los operadores económicos, especialmente en las zonas fronterizas. La apertura hacia el exterior, tanto a nivelo local como internacional, evidentemente representa un factor de riesgo de interacción con redes terroristas, especialmente en los países que están bajo esta amenaza. Destacan la necesidad de encontrar un compromiso entre el libre ejercicio de las actividades económicas, el refuerzo de los controles de las operaciones de transferencia de fondos en todas sus formas y la implicación de los servicios responsables del transporte para elaborar bases de datos de transportistas autorizados. El bajo control de los vehículos y la multiplicidad de las carreteras de contrabando facilitan el tráfico de armas que, especialmente, se entregan en pequeñas cantidades a Boko Haram a través de los operadores ilegales del sector del transporte transfronterizo. El segundo caso también destaca la reproducción de los actores criminales según la evolución de las prácticas del crimen organizado. Los otros dos casos ilustran la emergencia de implicar a los servicios responsables del sector del comercio, del transporte, así como a los sindicatos en la prevención contra el terrorismo, especialmente la perpetración de actos terroristas.

Tipología 6 : La recolecta y la remesa de fondos

Caso n° 1 : Colecta y remesa de fondos por parte de un traficante

En el marco de los controles de los movimientos de personas y de los bienes en las fronteras, los servicios de seguridad interceptaron una importante cantidad de divisas diversas escondidas en la mercancía perteneciente del señor Z, ciudadano de un país del oeste de África. Estas divisas se componían de:

- 568 000 euros en billetes de 500 euros (1136 billetes)
- 460 000 dólares en billetes de 100 dólares (4606 billetes)
- 135 000 dinares de Baréin en billetes de 20 dinares (6750 billetes).

Las investigaciones permitieron establecer que:

- El señor Z, ciudadano de un país del oeste de África, ya había realizado viajes turísticos a Chad.
- El señor Z es un traficante de fondos identificado por los servicios de seguridad.
- Es un miembro del grupo terrorista Boko Haram.

El señor Z fue interpelado y las divisas incautadas precintadas.

Fuente: Chad

Este caso plantea el problema de la circulación de dinero en efectivo en la zona de estudio. A pesar de los riesgos soportados a causa de la inseguridad debido a la frecuencia de los ataques a mano armada, los operadores económicos han seguido transportando cantidades importantes de dinero. La longitud de las fronteras, la multiplicidad de los puntos de paso y de las vías de rodeo de los puestos aduaneros, la insuficiencia de los efectivos de las fuerzas de seguridad asignados a la vigilancia de las zonas fronterizas, la corrupción de los agentes públicos, etc. son algunos de los muchos factores que favorecen el transporte físico. El hecho de que estas cantidades se conserven a menudo en el domicilio impide rastrear su origen, su volumen o seguir los movimientos de los portadores. Son registros fortuitos, sistematizados a causa de Boko Haram, que llevan a descubrir escondites de dinero en las mercancías, al igual que para las armas y las municiones.

Tipología 7 : La extorsión de fondos

Caso n°1 : Financiación mediante contribuciones forzadas

En el marco de las investigaciones tras los atentados de junio de 2015, varios sospechosos presuntamente miembros de Boko Haram, fueron interpelados en Chad. Durante su explotación, denunciaron a un jefe tradicional y religioso muy respetado llamado «Daoud», residente de la región del lago Chad por ser activista de la secta Boko Haram. Las autoridades se sorprendieron de la implicación y de la partici-

pación de esta respetable personalidad en las actividades de financiación de Boko Haram y de reclutamiento de sus miembros. Las investigaciones de los servicios de seguridad permitieron establecer que:

- El señor Daoud colaboró activamente con Boko Haram desde el inicio de sus actividades en el lago.
- Esta colaboración, según sus declaraciones, era forzada; la contrapartida era la protección de su comunidad y de sus bienes de los tormentos de Boko Haram.
- Por ese motivo, el señor Daoud recolectaba fondos, víveres y ganado en su comunidad que entregaba mensualmente a los responsables de la secta.
- Los jóvenes también se reclutaban en concepto de contribuciones personales de cada familia.

El señor Daoud ha sido interpelado por las fuerzas de seguridad por financiación del terrorismo.

Fuente: Chad

Caso n° 2 : Financiación mediante retenciones ilegales

Un importante operador económico chadiano de origen nigeriano, con una gran parte de su familia en Nigeria, fue mencionado por los terroristas detenidos en el marco de las investigaciones llevadas a cabo tras los atentados de junio de 2015 como uno de los financieros de Boko Haram. Los servicios de seguridad realizaron su identificación y su interpelación. Después de las diferentes audiencias, reconoció que pagaba la cantidad de 5 000 000 FCFA cada mes en forma de cheques a favor de un individuo que poseía una cuenta en un banco de la plaza. Declara que nunca vio a la persona en cuestión. Estos pagos mensuales se realizaban para proteger a su familia, que permanecía en Nigeria y estaba amenazada de muerte. Las investigaciones de los servicios de información permitieron confirmar que este operador económico realmente tenía una familia viviendo en Kano y en Maiduguri. El banco también confirmó los débitos mensuales de su cuenta de 5 000 000 FCFA desde hacía dos años. El beneficiario de los cheques fue identificado por los terroristas detenidos después de los atentados antes mencionados como uno de los jefes locales de Boko Haram. Fue llevado ante las jurisdicciones competentes, al igual que el operador económico.

Estos casos revelan la continuidad entre los métodos del gran bandolerismo y los que adopta el terrorismo. Entre el periodo de los cortadores de carreteras y el de la emergencia del terrorismo en África Central, ha habido cerca de una década de prosperidad de los secuestros con pago de rescates. Desde el noroeste de la RCA hasta los accesos del lago Chad, primogénitos de linajes peul, hijos de ganaderos, comerciantes y sus hijos en particular fueron secuestrados por grupos diversos que exigieron y obtuvieron el pago de los rescates. A partir de 2003, decenas de miles

de ganaderos que a veces se han quedado sin su ganado porque han tenido que venderlo para satisfacer las exigencias de los secuestradores, se han ido de las zonas inseguras para encontrar asilo en los países vecinos. A pesar de la presencia de las fuerzas de seguridad, numerosas familias prefirieron pagar los rescates, porque los secuestradores ejecutaron a varios rehenes cuando el dinero esperado no se había pagado. Este fenómeno continua en el región de Adamaoua en Camerún. Sin querer, los padres participan en la financiación del crimen organizado y según el caso citado anteriormente, en la financiación de Boko Haram. Esto es válido para jefes de las comunidades y de familias que entre someterse a las exigencias de Boko Haram y huir, se han tenido que enfrentar a un dilema y han elegido una u otra opción. Las fuentes judiciales y de seguridad camerunesas y chadianas han identificado este aprieto de inclinarse hacia el instinto de supervivencia o por la complicidad con una organización terrorista.

Tipología 8 : La financiación por parte de personas políticamente expuestas (PPE)

Caso n°1 : Financiación de grupos armados y de actos terroristas por parte de PPE

Durante 2013, un país «Alpha» fue atacado de forma repetida a nivel de su frontera con el país «Beta» por un grupo armado de «Beta» que inicialmente no tenía recriminaciones contra «Alpha». La intercepción de las comunicaciones telefónicas de los líderes del grupo armado permitió identificar un importante flujo de comunicaciones entre el señor «Sam», operador económico y hombre político ciudadano y residente del país «Alpha», y que tenía relaciones de negocios con varios comerciantes del país «Beta».
Las investigaciones emprendidas ante las entidades de transferencia de dinero y los operadores de telefonía móvil revelaron que: a petición de «Yota», hombre político, ciudadano y residente del país «Alpha», «Sam» entró en contacto con el grupo armado a través de sus socios, presas financieras de dicho grupo. Para Yota se trataba de sembrar el terror en esta parte del país «Alpha», tras la amenaza terrorista que había aparecido en otra parte del mismo. Los actos terroristas y los tratamientos médicos del grupo estaban financiados por Yota, o bien mediante transferencias de dinero en beneficio de los líderes del grupo, o bien mediante el transporte de efectivo por mediación de Sam, que acudía con frecuencia al país «Beta».

Conclusión: Yota y Sam cometieron el crimen de financiación del terrorismo tal como lo define el Reglamento CEMAC y otras disposiciones legales. Este asunto se sigue juzgando ante las jurisdicciones nacionales del país «Alpha».

Caso n° 2 : Financiación del terrorismo y blanqueo de productos del terrorismo por parte de un cargo político local

El señor «Moto», ciudadano del país «A» de África Central, muy apreciado por las poblaciones de su región de origen, fue contactado por las autoridades de la República para negociar la liberación de turistas extranjeros secuestrados por el grupo terrorista Boko Haram. Se pagó el rescate solicitado y negociado y los rehenes fueron liberados. Un tiempo después, se produjeron otros secuestros y se siguieron los mismos pasos para liberar a los rehenes.
Las investigaciones emprendidas permitieron darse cuenta de lo siguiente: Sin ser miembro de la organización terrorista, el señor Moto tendría ahí conocidos con los que mantenía un entendimiento interesado. Tras su primera negociación, el señor Moto se presentó como candidato a las elecciones locales y las ganó. Su campaña fue financiada por las comisiones percibidas de la negociación. El nivel de vida del señor Moto había aumentado de pronto y había desarrollado varias actividades comerciales. Tras la primera transacción de liberación, él mismo organizó y financió otras operaciones de secuestros con la participación de los miembros que conocía en la organización terrorista. Se ha establecido que el señor Moto cometió financiación del terrorismo y que al igual que el blanqueo de productos del terrorismo, las disposiciones legales vigentes lo prevé y reprime.
El señor Moto y algunos de sus acólitos fueron puestos a disposición del órgano jurisdiccional de enjuiciamiento.

Tipología 9 : Los secuestros a cambio de pago de rescates

Caso n°1 : Financiación mediante los rescates de rehenes

En 2013 y en 2014, Boko Haram llevó a cabo varias operaciones que se saldaron con el secuestro de personas en el Extremo Norte de Camerún. Cuatro tenían el objetivo de secuestrar objetivos designados. Las fuentes de seguridad indican los hechos siguientes:

- El 16 de mayo de 2014, elementos de Boko Haram atacaron la base de una empresa china de construcción de carreteras en Waza, en la provincia de Logone y Chari. Se llevaron a diez personas del personal chino, diez vehículos y explosivos.
- El 19 de febrero de 2013, siete turistas franceses fueron secuestrado cerca del Parque Nacional de Waza, en el Extremo Norte de Camerún. Boko Haram afirmó tenerlos retenidos.
- En noviembre de 2013, un sacerdote francés fue secuestrado en Nguetchewe en el Extremo Norte de Camerún durante una operación aparentemente coordinada entre Boko Haram y su disidencia Ansaru.
- En abril de 2014, dos sacerdotes italianos y una religiosa canadiense fueron secuestrados en la parroquia de Tchéré, cerca de Maroua, por hombres armados pertenecientes a Boko Haram.
- El 22 de julio de 2014, centenares de individuos muy armados que pertenecían a Boko Haram asediaron la localidad de Kolofata en la provincia de Mayo

Sava, tras una infiltración durante la noche desde la frontera de Nigeria. Fue el día antes de una fiesta religiosa que atraía a centenares de personas que venían para homenajear a una gran figura política originaria de la plaza. El ataque especialmente violento se saldó con el secuestro de 17 personas, entre las cuales la esposa del hombre político.
Todos los rehenes fueron liberados después de las negociaciones. Ninguna fuente oficial confirmó el pago de un rescate. Sin embargo, algunos indicios tienden a sugerirlo:

- Se incautaron billetes de banco aparentemente parte del rescate.
- Uno de los negociadores fue interpelado por los servicios de seguridad y sigue detenido.
- Una persona fue interpelada y sigue detenida con respecto a dichos secuestros.
- Algunos intermediarios en las negociaciones fueron llevados ante las jurisdicciones.

Fuente: cruce de información de fuentes de seguridad, judiciales y abiertas

Tipología 10 : Las emboscadas y los saqueos

Caso n° 1 :

La señora Amina es comerciante en el mercado de temporada de Doumbere, donde vende diversos productos de consumo así como productos de segunda mano. Durante abril de 2016, ella y ocho mujeres fueron interpeladas por las fuerzas de seguridad. Tres meses antes, la localidad de Doumia fue saqueada por un grupo de individuos armados utilizando vehículos pesados. Saquearon la localidad, desvalijando las boutiques y las tiendas que fueron vaciadas de grandes cantidades de productos de consumo y de materiales diversos. Fue entonces cuando el señor Hosha, comerciante, que perdió numerosos utensilios de cocina, encontró algunas ollas de sus existencias a la venta por parte de la señora Amina en el mercado de Doumbere. Resultó con las investigaciones que la señora Amina y sus compañeras recibían de forma regular abastecimiento de una rama durmiente de Boko Haram que les entregaba productos y objetos para vender. También recibían retribuciones. En el momento de su interpelación, su actividad ya había durado dos años durante los cuales habían vendido numerosos artículos en diversos mercados de la plaza.

Caso n° 2 :

Durante julio de 2015, los llamados Alidou, Bouska e Isma fueron interpelados por las fuerzas de seguridad tras la denuncia del jefe de la localidad de Birdina. El llamado Bouska acudió a este pueblo y fue alojado por los hermanos Alidou e

Isma. Le llamó la atención al jefe del pueblo el hecho de que Bouska tenía un brazo amputado y seguía tratamientos intensivos, teniendo además una gran cantidad de medicamentos. El jefe del pueblo lo puso en conocimiento de las fuerzas de seguridad que buscaban desde hace tiempo un grupo de individuos que acababa de vaciar una farmacia del centro hospitalario de Kounti, llevándose más de 10 toneladas de medicamentos y objetos farmacéuticos diversos. Las descripciones obtenidas durante la investigación correspondían a los llamados Alidou, Bouska e Isma, cuyo grupo acababa de enfrentarse con una fuerza de defensa nacional del país, de ahí la herida de Bouska, que consiguió escapar. Su explotación permitió establecer que los medicamentos robados habían sido enviados al Estado Mayor del grupo terrorista Boko Haram.

Al igual que con el ganado y el pescado, esta tipología es tan rica en casos específicos que roza la sección de sucesos. Los ataques de camiones, vehículos de transportes de pasajeros así como las incursiones destinadas a aumentar el botín son numerosos y diarios. Demuestran a veces la confusión entre bandolerismo y terrorismo. Según testimonios de víctimas y de fuentes de seguridad, estos ataques representan el principal modo de abastecimiento de las unidades de Boko Haram repartidas en diferentes sectores. En algunos casos, se trataría de entregas intencionadas de víveres enmascaradas en forma de agresiones contra los camiones que los transportan.

Aquí es donde hay que recordar que a medida que los efectivos de Boko Haram aumentan, los reclutas deben autofinanciarse con el botín de los ataques. Se ha hecho la misma observación para la LRA cuyos actos de saqueo y otras agresiones especialmente sobre los bienes de las poblaciones del este de la RCA son numerosos. Según LRA Crisis Tracker, «La LRA (…) llevó a cabo 145 saqueos entre junio de 2011 y junio de 2012… El saqueo, o toma indiscriminada de bienes, es un delito grave, que altera las vidas de comunidades aisladas geográfica y económicamente. Cuando la LRA saquea una comunidad, no solo roba los recursos de esa comunidad, sino también sus medios de subsistencia. La LRA comete esta atrocidad a diario en toda la República Democrática del Congo (RD Congo) y la República Centroafricana (RCA)[22]. »

Tipología n° 11 : La criminalidad fáunica

Caso n° 1 : Venta y trueque de productos de caza furtiva

Las fuerzas de defensa y de seguridad chadianas interpelaron a varios cazadores furtivos de varios países. Estos tenían en su posesión varios productos fáunicos (sobre todo colmillos de elefantes) procedentes de sus actividades criminales. Entre los cazadores furtivos interpelados se encontraban varios terroristas fichados como miembros de la Armada de Liberación del Señor (LRA), así como elementos del grupo Seleka. En sus audiencias, declararon que estaban de misión por orden de sus

[22] http://invisiblechildren.com/blog/2014/06/18/lra-lootings-and-its-life-altering-effects/

Estados Mayores respectivos para hacer trueque de los productos fáunicos a cambio de armas, coches y víveres, o si no venderlos. Los compradores en esta red criminal son los responsables del Grupo de los Djandjawid basado en Darfur con los que la LRA y la Seleka mantienen relaciones de negocios.
Durante esta operación, las fuerzas de defensa recuperaron y confiscaron un arma de guerra que tenían en su posesión. Con el apoyo de los servicios consulares de un país occidental, se estableció que esta arma se adquiría con frecuencia para el ejército ugandés en1999.

Fuente: Chad

Caso n° 2 : Riesgo de pesca y tráfico ilegal de los productos de la pesca

La prohibición hecha por Níger de comercializar el pescado procedente del lago Chad, llevó a las autoridades camerunesas a interesarse por los riesgos de explotación ilegal de este recurso por parte de Boko Haram en estas porciones del lago. Resultó de la observación del mercado del pescado que las capturas se habían reducido, con un impacto en las cantidades comercializadas, que se redujeron a la mitad en tres años, ya que los pescadores dejaron de tener acceso a las zonas de pesca o simplemente porque abandonaron la actividad. El efecto acumulado de la reducción condujo a una pérdida de actividad a nivel financiero de 8 554 296 000 francos CFA (13 000 000 € aproximadamente). La inseguridad que conllevó la salida de los pescadores de la zona del lago Chad tuvo un efecto de improvisación de reposo biológico circunstancial. De eso resultó una multiplicación y un fuerte desarrollo de los recursos pesqueros y como resultado, el aumento del tamaño de las capturas y el aumento del tamaño de los peces. Lo que representa actualmente un afán para los terroristas, que la toman con los pescadores atraídos por esta oportunidad y que por lo tanto no dudan en ir a practicar la actividad de pesca a pesar de los peligros a los que se exponen.

Fuente: MINEPIA/Camerún, «Rapport de la Mission d'évaluation des répercussions de l'insécurité liée aux exactions de l'organisation terroriste BokoHaram sur le sous-secteur élevage et pêche» (Informe de la Misión de evaluación de las repercusiones de la inseguridad relacionada con las exacciones de la organización terrorista Boko Haram en el subsector de la ganadería y de la pesca», junio de 2016.

Esta tipología conlleva el problema creciente de la criminalidad medioambiental. Estamos en presencia de un expolio por parte los grupos armados de los recursos naturales y de las especies protegidas. A pesar de las medidas reglamentarias y de seguridad tomadas para proteger a los elefantes en particular, sus colmillos están en el centro de un tráfico creciente entre África Central y Asia [23]. La determinación de los cazadores furtivos está a la altura de sus modos operativos, que implican la movilización de pequeños ejércitos y el uso de armas de guerra. Fue el caso de enero de 2012 con la masacre de cientos de elefantes en la reserva de Bouba Ndjidda en Camerún, para recoger sus colmillos. A pesar de que hayan venido de Chad, las

[23] https://www.savetherhino.org/rhino_info/thorny_issues/is_elephant_and_rhino_poaching_funding_terrorism

investigaciones demostraron que los cazadores furtivos también salieron de otros países, especialmente de Sudán. Se identificaron vínculos con los Djandjawids. Los cuales estaban implicados en el tráfico de armas con destino a África Central. Estamos en presencia de una economía criminal financiada por recursos movilizados a través de actos criminales y reinvertidos en tráficos destinados a mantener el crimen organizado, incluido el terrorismo.

A propósito de esto, parece cada vez más evidente que Al Shabbab, los Djandjawid y la LRA practican un tráfico jugoso de cuernos de rinocerontes y de puntas de marfil hacia Asia. Las investigaciones de los servicios de seguridad centroafricanos también permitieron constatar que las puntas de marfil almacenadas en el territorio centroafricano eran usadas para el trueque por los elementos de la LRA a cambio de uniformes, armas, cargadores y municiones suministrados por las milicias djandjawids de Darfur. Estos últimos entregan el marfil a intermediarios que lo venden en los mercados asiáticos. A modo ilustrativo, el descubrimiento de un escondite de colmillos de elefantes en la jungla centroafricana cerca de la localidad de Djema (Noreste de la RCA, no lejos de Darfur), confirmó todavía más el sitio que la caza furtiva ocupa en los mecanismos de financiación de la LRA [24].

La formación militar fomentada por los guardas ecologistas así como la militarización de la protección de las reservas de fauna y de la vigilancia de los yacimientos de piedras preciosas deben reforzarse en la mayoría de países, teniendo en cuenta la fiebre del oro observada en Chad, los ataques continuos de los paquidermos en Camerún y en RCA y de muchas otras formas de accesos ilegales a los recursos naturales. Esta situación plantea de nuevo la necesidad de colaboraciones transfronterizas.

V.2. Indicadores de riesgos y banderas rojas

V.2.1. Indicadores de riesgos de financiación del terrorismo

No se trata de casos reales sino de mecanismos factibles

- Producción y venta de productos agrícolas: al parecer, ribereños del lago Chad recibían de Boko Haram modestas cantidades de dinero en forma de préstamo para financiar el cultivo de la patata, cebolla y otras verduras y venderlas en los mercados locales. (Fuentes de seguridad).

- Cambio manual informal: un informe de la ANIF de Camerún muestra que la actividad del cambio manual es floreciente en Duala y Yaundé. Implica especialmente a operadores privados, la mayoría originarios de Mali, la Costa de Marfil, Senegal y Guinea. La práctica del cambio manual informal se propagó en el perímetro Amchidé-Banki antes de que las poblaciones se viesen obligadas a dejar los lugares por motivo de la inseguridad. Boko Haram instaló una de sus bases en Banki.

- Tráfico de metales preciosos: el control de los grupos armados Antibalaka, exseleka y otros politicomilitares en zonas de producción minera en RCA tiende a favorecer los tráficos en beneficio de los grupos terroristas que actúan en África.

[24] Fuentes: Journal de Bangui (Diario de Bnagui) del 12 de febrero de 2013, Ministerio de las Aguas y los Bosques de la RCA.

V.2.2. Indicadores de riesgos de expansión del terrorismo y banderas rojas

- Miembros de Boko Haram interpelados tras los atentados de Ndjamena revelaron la existencia de células en otras zonas del Chad y en Kousseri especialmente ;

- La persistencia del extremismo violento en RCA es susceptible de atraer a grupo terroristas yihadistas ;

- Los ataques de los piratas contra buques petroleros en alta mar en aguas territoriales gabonesas en 2015 y la caza furtiva a gran escala en la zona de Mikebe, fronteriza con Camerún y Congo, conllevan riesgos de expansión de las actividades de financiación del terrorismo en esta parte de África Central. En esta zona se encuentran ciudadanos de varias nacionalidades (gaboneses, cameruneses, congoleses, centroafricanos, chadianos, senegaleses, burkinabeses, malienses, chinos, malayos, ghaneses, libaneses, etc.), autores de infracciones múltiples entre las cuales la caza furtiva, la explotación de metales preciosos (oro...) y la deforestación ;

- Nacionales cameruneses y chadianos ahora formados en el terrorismo en las filas de Boko Haram, que los reclutó en gran cantidad, formando una amenaza latente y permanente ;

- La ausencia, de momento, de una política de desradicalización, favorecería la persistencia del terrorismo. Pasa lo mismo con los resultados mitigados de las políticas de DDR (desarme, desmovilización y reintegración) que permiten el reciclaje de los combatientes en otras formas de violencia ;

- África Central está en contacto con regiones bajo la amenaza de grupos terroristas, de piratas y otros grupos criminales cuya circulación en las zonas fronterizas porosas favorece la reproducción de las amenazas y la infiltración potencial de las actividades terroristas ;

- La baja seguridad de los documentos de identificación y de nacionalidad favorece la disimulación de los terroristas y otras personas buscadas ;

- Sin la perennización de los dispositivos subregionales de lucha contra el terrorismo, como la Fuerza multinacional mixta, existe un riesgo de relocalización de los grupos terroristas.

Conclusión

Resulta de este estudio que Boko Haram saca partido de un entorno regional favorable a las actividades criminales transfronterizas. La porosidad de las fronteras, la integración de las redes económicas y sociales en las zonas fronterizas de la cuenca chadiana, el carácter informal de los intercambios económicos o la existencia de una economía itinerante basada en la venta de productos son algunos de los factores endógenos que la organización instrumentaliza tanto para realizar ataques como para movilizar recursos. La pobreza y el subempleo de los jóvenes, además poco escolarizados, le aporta un vivero para reclutar entre poblaciones cuyas frustraciones socioeconómicas están instrumentalizadas en el marco de una insurrección tanto ideológica como socioeconómica.
La circulación de dinero en efectivo de un mercado a otro o de un país a otro facilita la disimulación de las transacciones. De forma general, ha resultado que la regionalización de las redes de negocios, de las identidades comunitarias y de los intercambios permite que la organización diversifique sus fuentes de financiación, que circulen los bienes robados y se recolecten fondos. La insuficiencia de la cooperación transfronteriza en materia de seguridad en general y de lucha contra el terrorismo en especial, constituye un factor favorable a la durabilidad de las amenazas. A esto se añade la corrupción y las insuficiencias registradas en la puesta en marcha de instrumentos de lucha contra la financiación del terrorismo contenidos en las Recomendaciones pertinentes del GAFI y los textos comunitarios.

Recomendaciones

Las recomendaciones se dirigen esencialmente a los Estados ya que dan el impulso y las orientaciones necesarias para la aplicación de los instrumentos jurídicos, las formaciones y colaboraciones sugeridas por el Grupo de Trabajo:

A. La regulación o la aplicación de las normas existentes

1- Adaptar las leyes y los reglamentos nacionales y subregionales a las nuevas amenazas del terrorismo y su financiación, teniendo en cuenta su especificidad y su sensibilidad. Los procedimientos de conducción de las investigaciones, la caracterización de las infracciones y los poderes de las autoridades de procedimientos deberían estar en adecuación con las nuevas tendencias de esta criminalidad.

2- Adoptar una legislación nacional y subregional supervisando la actividad de mensajería financiera que permitiría un control eficaz de las operaciones de transmisión de fondos y valores realizadas por las empresas de transferencia de fondos de forma interna y a nivel internacional. En este contexto, es urgente obligar a las empresas internacionales de transferencia de fondos a constituirse a nivel nacional en entidad jurídicamente independiente, pudiendo responder de las operaciones realizadas en su red.

3- Poner en marcha un dispositivo de detección y de neutralización de redes de tipo «Hawala» que permiten desplazar fondos y valores sin trazabilidad.

4- Supervisar mejor los nuevos medios de pago ofrecidos por los actores económicos en el marco de las políticas de inclusión financiera para prevenir su uso abusivo por parte de grupos terroristas.

5- Dinamizar las administraciones asegurando la tutela de las OSAL, especialmente las ONG. Los procedimientos de su autorización, la identificación de sus dirigentes, el control de sus actividades, la determinación formal de su fuente de financiación y el conocimiento de sus cuentas bancarias son elementos fundamentales en el marco de la lucha contra la FT. De forma más amplia, aplicar las recomendaciones pertinentes del ejercicio de tipología con respecto al uso abusivo de las OSAL con fines de financiación del terrorismo en África Central.

6- Tomar medidas urgentes para la informatización del estado civil y la seguridad de las identidades nacionales.

7- Aplicar el Reglamento n.° 02/03/CEMAC/UMAC/CM de 4 de abril de 2003 relativo a los sistemas, medios e incidentes de pagos cuyas disposiciones deberían permitir limitar considerablemente la circulación de dinero en efectivo en las transacciones económicas.

8- Reforzar las legislaciones nacionales y comunitarias contra los crímenes medioambientales.

9- Aplicar todas las Recomendaciones del GAFI contra la financiación del terrorismo.

B. La formación de los actores de la lucha contra la financiación del terrorismo

1. Formar a los diferentes actores que intervienen en la cadena para la prevención y la represión del terrorismo y su financiación sobre las técnicas de investigación financiera y de contrarradicalización. Difundir las diferentes tipologías de FT registradas en todo el mundo ante los servicios responsables de la aplicación de la ley.

2. Sensibilizar a los obligados con respecto de las diligencias requeridas en materia de detección de las operaciones potencialmente relacionadas con la financiación del terrorismo.

C. Las colaboraciones nacionales y subregionales

1. Asociar el GABAC a todos los foros organizados por la CEEAC y que tratan de los problemas de seguridad en la subregión;

2. Fomentar la concertación entre las diferentes autoridades monetarias y la BEAC/COBAC para supervisar mejor las operaciones de cambio manual. Teniendo en cuenta el contexto de seguridad, los Estados deberían prohibir la importación directa de divisas a los bancos comerciales y las entidades de microfinanzas. Paralelamente, se deberían tomar medidas rigurosas para combatir los mercados informales de divisas al mismo tiempo que se revisan los textos vigentes para facilitar la apertura de oficinas de cambio a los actores del sector informal; lo que permitiría aumentar la legibilidad en la circulación de las divisas.

3. Reunir a los servicios públicos competentes y las entidades financieras de todo tipo en una plataforma permanente de concertación y de intercambios sobre la financiación del terrorismo.

4. Crear un marco de cooperación de los servicios que podrían tener la forma de un «Centro nacional de información criminal» incluyendo los servicios de información financiera, las unidades de información de la policía, de la gendarmería, del ejército, de las aduanas, los servicios de información exterior; este Centro debería permitir la fusión de la información diseminada entre estas diferentes entidades. La información producida por este Centro debería poder ser usada directamente como elemento de prueba en el marco de procedimientos judiciales.

5. Crear plataformas de intercambios entre las CRF y los otros servicios de información y hacer que participen en las reuniones pertinentes a las que se invita al GABAC. Las participaciones correrían a cargo de los Estados.

D. La implementación de estrategias integradas de lucha contra el terrorismo y su financiación

1. Elaborar una estrategia antiterrorista subregional adaptada a la evolución de la amenaza y de los riesgos endógenos de financiación.

2. Llevar a cabo acciones urgentes para resolver los problemas socioeconómicos de los grupos desfavorecidos, especialmente los jóvenes.

3. Actualizar los datos sobre la caza furtiva en la subregión y sus vínculos eventuales con los sistemas de criminalidad en marcha en, a partir y hacia África Central; o poner en práctica la fuerza subregional de lucha contra este fenómeno.

Referencias bibliográficas indicativas

Abu Bakr Naji, Gestion de la barbarie, Editions de Paris, 2007.

Bakary Sambe, « BokoHaram dans le Bassin du Lac Tchad. Au-delà du sécuritaire, le danger ethniciste et le désastre humanitaire », La Lettre de l'Observatoire N° 2, mai 2016, http://timbuktu-institute.org/wp-content/uploads/2016/05/Boko-Haram-dans-le-bassin-du-Lac-Tchad.pdfhttp://invisiblechildren.com/blog/2014/06/18/lra-lootings-and-its-life-altering-effects/https://www.savetherhino.org/rhino_info/thorny_issues/is_elephant_and_rhino_poaching_funding_terrorism

Bauer, Alain, Dernières nouvelles du crime, Paris, Editions du CNRS, 2013.

Bennafla, Karine, Le commerce frontalier en Afrique Centrale, Paris, Karthala.

Emerging Terrorist Financing Risks, Rapport GAFI 2015

FATF/GIABA/GABAC, Terrorist Financing in West and Central Africa, October 2016.

GABAC, Rapport de l'exercice de typologie sur l'utilisation abusive des organismes à but non lucratif à des fins de financement du terrorisme en Afrique Centrale, 2015.

GIABA, Le financement du terrorisme en Afrique de l'Ouest, 2013.

Rapport des experts, 2è sommet régional sur la sécurité dans le Bassin du Lac Tchad des 12 et 13 mai 2016)

Seignobos, Christian, 2016, « BokoHaram : innovations guerrières depuis les Monts Mandara », Afrique contemporainen° 225.

TerroristFinancing, Rapport GAFI 2008.

Tupman, W. A., « Ten myths about terrorist financing », Journal of Money Laundering Control, vol. 12, n° 2, 2009.

Zen, Jacob, « BokoHaram: Recruitment, Financing, and Arms Trafficking in the Lake Chad Region », CTC Sentinel, vol 7, Issue 10, October 2014, p. 8.